



**EL HABITAR EN LOS INQUILINATOS DESDE LO NORMATIVO PEDAGÓGICO
EN PRADO, MEDELLÍN**

Nelson Esneider Pérez Correa

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA. EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLÍN**

2025



El Habitar En Los Inquilinatos Desde Lo Normativo Pedagógico En Prado, Medellín

Nelson Esneider Pérez Correa

Licenciatura en Filosofía y Letras

Asesora

Natalia Andrea Ocampo Rueda

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA. EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLÍN
2025

Contenido

RESUMEN	7
ABSTRAC.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.1 Objetivos.....	17
1.1.1 Objetivo general	17
1.1.2 Objetivos específicos	17
1.2 Metodología.....	17
1.2.1 Unidad de análisis.....	18
1.2.2 Proceso.	19
1.3 Contextualización del barrio Prado	23
1.3.1 Fundación.	23
1.3.2 Consolidación como barrio burgués.	27
1.3.3 Abandono.	31
1.3.4 Reapropiación.....	34
1.3.5 Prado como barrio patrimonial.....	36
2. MARCO CONCEPTUAL	38
2.1 Formas del habitar	38
2.1.1 El espacio como producto.....	40
2.1.2 Cultura y sociedad en espacios como los inquilinatos.	42
2.2 Formas de pedagogía en los inquilinatos.....	45
2.2.1 La Andragogía.	46
2.2.2 Pedagogía social.	48

3.	RESULTADOS Y ANÁLISIS	51
	3.1 Descripción de espacios de análisis.....	51
	3.2 Análisis de entrevistas	62
	3.2.1 El Inquilinato de la Señora Camila: La Andragogía y el apoyo mutuo.	64
	3.2.2 El Inquilinato de Don Gabriel: La Pedagogía y la exigencia.	65
	3.2.3 Inquilinos.	66
	3.2.4 La enseñanza de la norma en los inquilinatos de Don Gabriel.....	68
	3.3 Comparativo de aprendizaje entre inquilinatos: Pedagogía Social y Andragogía	70
	3.3.1 Pedagogía existente y su resonancia en los inquilinatos de Prado Medellín.....	71
	3.3.2 La Andragogía.	73
	CONCLUSIONES.....	77
	REFERENCIAS	83

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Catedral Villa Nueva 1913	25
Imagen 2. Casa de don Joaquín Cano 1926	26
Imagen 3. Plaza de Mercado 1910.....	27
Imagen 4. Construcción de la casa de Fernando Estrada 1932.....	28
Imagen 5. Casa de Joaquín Cano	28
Imagen 6. Mapa de ciudad 1 - 1920	29
Imagen 7. Mapa del Centro de la ciudad 2 (1930).....	30
Imagen 8. Mapa 3, sectorización de Medellín por comunas	35

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Metodología	19
Tabla 2. Sujetos Inquilinato 1	53
Tabla 3. Descripción Inquilinato 1	54
Tabla 4. Sujetos Inquilinato 2	54
Tabla 5. Descripción Inquilinato 2	54
Tabla 6. Resultados inquilinato 1	62
Tabla 7. Métodos en los inquilinatos	70
Tabla 8. Cuadro comparativo Inquilinatos	70

RESUMEN

En este trabajo encontraras la compleja realidad del habitar que se da en los inquilinatos ubicados en el barrio Prado del municipio de Medellín, desde una posición normativo – pedagógica. Se inicia desde el reconocimiento de estos lugares como fenómenos urbanísticos que, si bien, a través de su historia cubrieron una necesidad fundamental en la ciudad que es el habitar, también replantearon desafíos que, para la comprensión de las dinámicas del habitar en estos espacios, identificando los huecos en cuestión pedagógico y normativo en estos lugares, proponiendo normas y lineamientos que aporten de manera significativa la dignidad de la vida en sus habitantes y visitantes.

En esta investigación se trabajó en base a entrevistas, visitas, diálogos y observación de los espacios, con esto se llevó a cabo un exhaustivo análisis etnográfico, por el cual se llegó a visualizar el lugar muchos años atrás, llegando incluso a la comprensión de comportamientos ciudadanos actuales, caracterizando a la comunidad Medellinense bajo cierto patrón de comportamientos que no son lejanos a los de otras ciudades del mundo. Esta investigación llega incluso al análisis de la legalización urbanística y la vivienda en Colombia, la evolución del barrio Prado y su historia, las teorías sobre el espacio y el habitar. Además, el método de las entrevistas lleva a una conexión personal del entrevistado para vincularse al contexto del lugar.

Los hallazgos nos demuestran que el vivenciar un espacios como los inquilinatos de Prado, está bajo un marco de precariedad, la informalidad y el desarraigo de los derechos fundamentales y en algunos casos el desligamiento del derecho a un buen vivir, sobreponiéndose a una intención inicial del barrio Prado, demostrando una inherencia al carácter normativo existente en la ciudad respecto al habitar, y de estrategias pedagógicas convencionales que aporten a la sana convivencia de sus habitantes, haciendo deficiente en algunos casos el empoderamiento y autogestión de sus habitantes. el espacio concebido inicialmente como un lugar burgués, se resignifica a través de la apropiación, vinculando nuevas culturas a la sociedad bajo un panorama de abandono social.

Este trabajo, enmarca la necesidad que tiene la ciudad de analizar los distintos espacios habitacionales, no desde un carácter imponente, sino regulador bajo la normativa y la pedagogía, que fundamentalmente debe estar en marcada con la tradición y el análisis

etnográfico del lugar, aportando desde la legalidad y la implementación de programas pedagógicos que favorezcan estos espacios en un foco de orden y comunidad, el orden, la sanidad y resolución de conflictos. Entendiendo que estos espacios no son un sinónimo de rechazo, si no por el contrario, una oportunidad a integrar en la ciudad.

Palabras clave: Inquilinatos, pedagogía (emergente, informal, social), convivencia, administrador (de inquilinatos), normas, imaginarios, oportunidades, desafíos, vivienda digna, desarrollo social, Andragogía, contexto urbano, patrimonio.

ABSTRAC

In this work, you will find the complex reality of living that occurs in the lodging houses located in the Prado neighborhood of the municipality of Medellín, from a normative-pedagogical position. It begins with the recognition of these places as urban phenomena that, although throughout their history they covered a fundamental need in the city, which is living, they also raised challenges that, for the understanding of the dynamics of living in these spaces, identify the gaps in pedagogical and normative matters in these places, proposing norms and guidelines that significantly contribute to the dignity of life for their inhabitants and visitors.

In this research, work was carried out based on interviews, visits, dialogues, and observation of the spaces. With this, an exhaustive ethnographic analysis was carried out, through which it was possible to visualize the place many years ago, even reaching an understanding of current citizen behaviors, characterizing the Medellinense community under a certain pattern of behaviors that are not far from those of other cities in the world. This research even reaches the analysis of urban legalization and housing in Colombia, the evolution of the Prado neighborhood and its history, and theories about space and living. Furthermore, the interview method leads to a personal connection of the interviewee to link with the context of the place.

The findings demonstrate that experiencing spaces like the lodging houses in Prado is within a framework of precariousness, informality, and the uprooting of fundamental rights, and in some cases, the detachment from the right to a good life, overcoming an initial intention of the Prado neighborhood, demonstrating an inherence to the existing normative character in the city regarding living, and to conventional pedagogical strategies that contribute to the healthy coexistence of its inhabitants, making the empowerment and self-management of its inhabitants deficient in some cases. The space, initially conceived as a bourgeois place, is re-signified through appropriation, linking new cultures to society under a panorama of social abandonment.

This work highlights the city's need to analyze the different residential spaces, not from an imposing character, but from a regulatory one under normativity and pedagogy, which fundamentally must be marked by tradition and the ethnographic analysis of the place, contributing from legality and the implementation of pedagogical programs that favor these

spaces as a focus of order and community, order, sanitation, and conflict resolution. Understanding that these spaces are not synonymous with rejection, but on the contrary, an opportunity to integrate into the city.

Keywords: Inquilinatos (lodging houses / rooming houses), Pedagogy (emergent, informal, social), coexistence / living together, administrator (of lodging houses), norms / Rules, imaginaries (collective perceptions / mental constructs), opportunities, challenges, dignified housing, social development, Andragogy, urban context, heritage

INTRODUCCIÓN

Este trabajo, titulado “El habitar en los inquilinatos desde lo normativo pedagógico en Prado, Medellín”, se relaciona a profundidad con los inquilinatos ubicados en el barrio Prado, en conjunto con sus inquilinos, para lograr reconocer la realidad que se vive allí. Este barrio, cargado de estigmas y prejuicios, alberga los inquilinatos como espacios multihabitacionales que enmarcan dinámicas sociales y pedagógicas que, aunque son informales, explotan a profundidad las herramientas que les da el contexto para dar respuesta a las necesidades de convivencia. Esta investigación busca reconocer las dinámicas pedagógicas que se dan dentro de los inquilinatos y cómo estas dinámicas se aplican a la realidad, aunque sea de manera inconsciente; entendiendo que esto juega con las características de las distintas comunidades y culturas que coexisten en un solo espacio.

El barrio Prado, que inicialmente fue pensado en el siglo XX como un barrio burgués y símbolo de modernidad y desarrollo ciudadano en Medellín, enfrentó múltiples adaptaciones en su estilo de funcionamiento a través de la historia. El barrio que inició como el hogar de mansiones suntuosas, se transformó en un lugar cargado de imaginarios negativos que carga a sus habitantes aplicabilidad económica y ausencia de orden y seguridad ciudadana. Este barrio alberga gran cantidad de inquilinatos que proporciona una solución habitacional a la población, ya sea nativa, foránea o extranjera, de la ciudad o el país, respondiendo a la necesidad de vivienda que se presenta en la ciudad. Esto es lugares no se consiguen en este trabajo como respuesta habitacional en su totalidad, sino que también se conciben como lugares de formación social desde una pedagogía basada en la educación a jóvenes y adultos y la educación social.

Este trabajo reconoce la necesidad de cortar con perspectivas negativas de los inquilinatos, para proporcionar nuevas ideas que aporte en el desarrollo social con pedagogías en proceso, entendiendo la relevancia de reconocer el trabajo de los administradores de dichos lugares. Asimismo, la modificación de pensamientos e imaginarios para la resignificación de la visión de los inquilinatos como lugares carentes de orden; que, por el contrario, son centros de oportunidad para el desarrollo de la convivencia ciudadana y urbana que contribuyen a la integración de distintas realidades sociales y contemporáneas.

El método por el cual se llevó a cabo este trabajo está basado fundamentalmente en lo cualitativo, con base en análisis etnográfico y entrevistas narrativas, que proporcionaba cercanía y libertad para análisis de experiencias de los entrevistados. Esto nos permitió acercarnos a la realidad que se vive en esos lugares, revelando las situaciones íntimas que se dan allí para la aplicación de la norma.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la ciudad de Medellín, existe un fenómeno habitacional que afecta la población de manera significativa, y es el acceso a la vivienda digna. Problematizando el significado del habitar, que en la actualidad tiene condiciones de uso limitado, pero actualmente se reduce en una mercancía de valor económico, buscando albergar alta cantidad de población en espacios reducidos y perdiendo el sentido dignitario de los habitantes, es fundamental que los ciudadanos cuenten con un espacio digno, al cual se le determina vivienda. Mientras el alto crecimiento poblacional genera un movimiento masivo de la urbe, decae en respuestas inmediatas por parte de los entes gubernamentales del territorio, encontrándose en la necesidad de resignificarse. Los cambios actuales nos enfrentan a una necesidad de responder ante un contexto, que está en permanente cambio en referencia a la vivienda, exigiendo ofertas y respuestas para el buen vivir desde espacios dignos. En Medellín los inquilinatos nacen como una propuesta habitacional que no solo da una solución parcial, si no que se convierte en un fenómeno que responde a una cantidad de población migrante, desplazada y comerciante que depende de un trabajo regularmente informal¹.

Los inquilinatos son espacios cuya función es la renta de espacios habitacionales a personas que regularmente pagan bajo una modalidad: día, semana o en algunos casos particulares, el mes. En Colombia el vivir del diario es un fenómeno muy común, de hecho según el DANE (departamento nacional de estadísticas), entre 2018 y 2022 se estima que treinta y uno por ciento de la población se encuentra en estado de vulnerabilidad económica, todo esto es por vivir del diario sosteniéndose con aproximadamente oncemil ochocientos un

¹ Valentina Calle Hincapie, Maria Fernanda Trujillo Medina, y Valentina Usuga Lorenzana, Convivencia en el inquilinato del barrio la candelaria de la ciudad de Medellín (28 de junio de 2023) <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/3703>.

pesos colombianos al día², lo anterior arrincona a las personas a la búsqueda de espacios que les proporcionen un lugar habitacional que responda a esta condición, es decir, a una oferta habitacional del pago de manera diaria, como los inquilinatos. Este pago diario incluye cama, televisión, closet y servicios públicos.

Las dinámicas de los inquilinatos desembocan entonces en una cantidad de comportamientos que causan conflictos de intereses comunes, es decir, los inquilinos buscan convivir, pero las condiciones culturales, sociales, económicas, familiares y demás son causantes de situaciones que no solo afecta a los residentes si no a los administradores, llevándolos a fomentar un orden normativo entre los habitantes, por tanto, pensar en una forma de habitar es importante para quienes administran los inquilinatos. Una de las formas como se ha establecido reglamentar el habitar, ha sido a través de manuales de convivencia. Estos son aplicados por medio de métodos pedagógicos los cuales son desarrollados por administradores y admitidos por residentes. Estos métodos han establecido una manera de convivir, la cual no ha sido explorada por los tabús académicos e imaginarios que albergan estos espacios. Imaginarios que caracterizan a los inquilinatos como lugares desordenados, poco higiénicos y con grupos delincuenciales dentro de ellos³. Lo anterior responde a imaginarios fundados en miradas prejuiciosas y clasistas, por eso se hace fundamentar no solo el preguntarnos por los métodos que deberían usar, si no por como los aplican y como los perciben, tanto habitantes como administradores.

² Luis Jorge Garay Salamanca y Jorge Enrique Espitia Zamora, Población Pobre En Colombia Pierde 10 % de Su Ingreso Por La Inflación, (Periódico Unal, 2022) <https://www.periodico.unal.edu.co/articulos/poblacion-pobre-en-colombia-pierde-10-de-su-ingreso-por-la-inflacion>.

³ Juan José Cuervo Calle, Una aproximación desde el habitar a la vivienda compartida en Niquitao (Medellín, 2009)

Las viviendas donde se encuentran los inquilinatos en el barrio Prado en Medellín, fueron creadas (comienzos del siglo XX) para albergar familias numerosas. En muchos hogares de este barrio se construyeron inmuebles con intenciones de imitar el estilo de casas quintas (casas estéticamente llamativas, ubicadas en unos grandes terrenos, y con estructuras modernas y opulentas, buscando resaltar entre las demás, comúnmente llamadas casas quintas por tomar una gran parte de la calle, y por esto resaltando entre las demás casas de la zona.). Con el transcurrir del siglo XX, se redujeron las tasas de natalidad⁴, esto generó que las familias pasaran de tener diez o más integrantes a solo tener a lo máximo cinco lo que ocasiono el abandono de esta vivienda, las cuales se fueron adaptando para otros usos: cafés, instituciones sociales, sedes políticas, Inquilinatos entre otros. Estos nuevos usos transformaron el barrio, sus habitantes, su significado, es decir, “su habitar”.

El habitar al interior de los inquilinatos carga distintas formas de comportamientos y culturas, llamando la atención de los administradores y haciendo necesario el desarrollo de métodos pedagógicos que en su mayoría no son estudiados o desarrollados académicamente, estos métodos regularmente van ligados de la pedagogía social⁵ y la andragogía⁶ (educación a jóvenes y adultos). Esto con el interés de fomentar un orden entre los residentes dando características sanas para la convivencia entre inquilinos. Observar y determinar estos métodos pedagógicos es necesario no solo para los inquilinatos, ya que esto llega a alcanzar necesidades para la sociedad en general, aportando nuevas formas de pedagogía, que podrían aportar en características sociales y culturales, es decir, el desarrollar y estudiar los métodos

⁴ Los nacimientos por año en Colombia caen en 2024 a un nuevo mínimo (27 de junio de 2025) <https://datawrapper.dwcdn.net/XKZi5/2/>.

⁵ Xavier Ucar, *Pedagogías de lo social* (Editorial UOC, 2016), <https://elibro-net.consultaremota.upb.edu.co/es/lc/bibliotecaupb/titulos/58527>.

⁶ Dr Adolfo Alcalá, *Propuesta de una definición unificadora de andragogía* (1998), 14.

pedagógicos usados en espacios como los inquilinatos pueden proporcionar aportes significativos a la pedagogía, dando características creativas para el acompañamiento de las personas a niveles sociales.

De acuerdo con lo anterior, este trabajo parte de la hipótesis de que el habitar un espacio requiere una regulación y orden hacia el reconocimiento de la norma, dándole significado y potenciando el funcionamiento del lugar, hacia un panorama que responda a las necesidades de este. En el caso de los inquilinatos es imperativo un fuerte desarrollo de la pedagogía, adoptándola como vital para poner en marcha la implementación de las normas. Reconociendo que el adecuado funcionamiento de las convivencias vecinales depende de la participación de cada uno de sus habitantes, y cada uno de ellos debe reconocer y aplicar la norma. Con lo anteriormente dicho, identificamos que el habitar de un espacio quiere una regulación de los comportamientos de las personas que habitan un lugar, que mediante sistemas de normas que se expresan en acuerdos institucionales, constitucionales, políticas, leyes, códigos, reglamentos, manuales o acuerdos entre quienes conviven⁷. El hábitat por otro lado, no requiere regulación, va más lejos de eso, apropiándose del espacio por parte de sus habitantes, alojando apropiaciones y comportamientos no regulados, pero propicios para los espacios que se van a habitar, es importante entonces reconocer la diferencia entre ambos términos, el habitar como el que esta, el que convive y vivencia, y el hábitat, como espacio físico y percibido, pero es de reconocer que el hábitat se relaciona con el habitar y los inquilinatos son el ejemplo mismo de esto, con la apropiación vecinal y como la

⁷ Universidad del Valle, Cali - Colombia. y María Teresa Rincón-Salazar, «La convivencia vecinal en unidades residenciales de Cali, Colombia. Un análisis cualitativo con modelo multidimensional», *ENTRAMADO* 14, n.º 1 (2017): 214-29, <https://doi.org/10.18041/entramado.2018v14n1.27116>.

transformación del espacio por medio de la pedagogía y la construcción social construye hábitat buscando la convivencia, la funcionalidad y buen vivir.

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo general

Caracterizar el habitar de los inquilinatos, a partir de la percepción del proceso normativo pedagógico de sus habitantes y administrativos, en el barrio Prado de la ciudad de Medellín durante el año 2022.

1.1.2 Objetivos específicos

- Reconocer las características del barrio Prado de la ciudad de Medellín desde su evolución histórica para la comprensión de sus fundamentos culturales iniciales y actuales.
- Caracterizar la normativa de los inquilinatos y sus métodos pedagógicos como herramientas para la convivencia desde un referente teórico del hábitat.
- Describir las formas de funcionamiento de la norma mediante lo pedagógico en los inquilinatos a partir del análisis de los resultados del trabajo.

1.2 Metodología

El proceso por el cual se llevó a cabo este proyecto estuvo acompañado por el semillero de Territorio adscrito a la Facultad de Trabajo social de la UPB (Universidad Pontificia Bolivariana).

El proceso de desarrollo se fijó en un tipo de estudio transversal, que estableció una limitación temporal clara a una población. El enfoque principal del trabajo fue descriptivo, buscando comprender como se experimenta el habitar dentro de los inquilinatos, para llegar

a esto, se estudió la percepción de los métodos pedagógicos y de convivencia que se usaban en estos lugares.

En un primer momento se eligió al grupo de análisis, que aportó a la unidad de análisis para estudiar estos métodos, luego se determinó el proceso investigativo del campo. A continuación, se darán a conocer las fases de trabajo.

1.2.1 Unidad de análisis.

En este caso, se trabajarán dos inquilinatos con una población establecida de seis personas, las cuales serán un administrador por inquilinato y dos habitantes, dando un muestreo no probabilístico, que en el caso de los inquilinatos no es una muestra significativa. Esta decisión se toma ya que el acceso a los inquilinatos no fue fácil, impidiendo la recolección de información.

Los dos inquilinatos fueron tomados de acuerdo a la accesibilidad de los mismos ya que no todos los inquilinatos de la zona permitieron el acceso para la investigación. Los espacios de acogida demostraron un orden administrativo y con un considerable ambiente vecinal sano. Los administradores por su parte fueron los que propiciaron la posibilidad de las entrevistas, abriendo las puertas y permitiendo el acceso a la información y dando cabida a los inquilinos que fueron cuatro, los cuales estuvieron abiertos a las preguntas y muy receptivos al proyecto.

La población entrevistada tenía como fundamento la pregunta por el habitar, respondiendo a las necesidades del lugar y aportando respuestas ante los imaginarios que

cargan estos lugares, no desde un panorama de juicio, si no crítico y de primera mano, desde el propio habitante.

1.2.2 Proceso.

El proceso de desarrollo fue concebido en cinco fases: la primera que buscó rescatar la información recogida por distintos entes que llevaron a cabo estudios sobre los inquilinatos. La segunda consistió en que, desde el encuentro con un problema se desarrolló un análisis etnográfico del sector. Posteriormente, en la tercera parte se establecieron categorías de análisis acompañado de instrumentos que guiaron el proyecto. La cuarta parte se fue a campo y se recolectó información, dando paso a la quinta parte que fue la sistematización de la información recolectada. Finalmente se redactan los procesos y logros desarrollados para la investigación, estos cinco procesos serán expresados a continuación.



Tabla 1. Metodología

La primera fase se confrontó con una serie de información que daba claridad sobre el fenómeno del inquilinato y como se dio el funcionamiento de la administración pública con esta forma del habitar el territorio.

La segunda fase fue un reconocimiento etnográfico del espacio de estudio, en este caso se inició con una caracterización histórica del barrio Prado de la ciudad de Medellín, con lo cual se llegó a conclusiones, para dimensionar el crecimiento de los inquilinatos y como nacen para responder a necesidades, también se reconoció la transformación del barrio y se llevaron a cabo entrevistas a entidades como ISVIMED (Instituto Social de Vivienda y hábitat de Medellín) y Secretaria de Educación. Por otro lado, se desarrollaron recorridos a cargo de la empresa Partenón, encargada de caracterizar los inquilinatos bajo una vinculación a ISVIMED, estos recorridos fomentaron la investigación de trabajos que aportaron al proyecto de manera significativa, aportando a la creación de contactos con los administradores, para la selección de los lugares a trabajar.

El estudio del hábitat y habitar se desarrolló bajo las teorías de Lefebvre⁸, el cual se adecúa al trabajo debido a que el autor tiene una relación con el derecho a la ciudad desde una visión capitalizada. Lo anterior, tiene relación con la particularidad del barrio Prado, ya que este barrio fue fundado por una población de mayor renta a comienzos del siglo XX, podría decirse que fue el primer barrio de “ricos” de la ciudad.

En el panorama teórico del proyecto, la pedagogía fue profundamente importante ya que esta está fijada como pilar para el desarrollo nuestros objetivos. Nos apoyamos en dos vertientes principales.

La pedagogía social de Ucar⁹, proporcionó la forma de identificar y comprender las diversas situaciones pedagógicas que se manifiestan en sociedad. Igualmente, el trabajo

⁸ Henri Lefevre, La producción del espacio, s. f.

⁹ Ucar, Pedagogías de lo social.

social con grupos y pedagogía ciudadana de Teresa Zamanillo¹⁰, ilustro cómo se concentran formas de pedagogía de manera inconsciente, en algunas ocasiones en grupos que dependen en gran medida de la convivencia.

Ambos autores fueron clave para identificar y desarrollar métodos de sistematización pedagógica a partir de enfoques ya existentes. Si bien es cierto que son métodos que no habían sido trabajados para un espacio como los inquilinatos, pero mediante el trabajo iba avanzaba fue necesario acondicionarlos para fijar métodos efectivos en la sistematización.

La tercera parte estuvo vinculada al relacionamiento con los inquilinatos, este dio herramientas que proporcionaron más información para los reconocimientos en los mismos. La entrevista fue de las herramientas utilizadas, sin embargo, ella por sí sola no dio respuesta a la búsqueda de los objetivos, por consiguiente, una metodología que estuvo relacionada con una forma pedagógica por medio del relato y la conversación se llegaron a distintos acuerdos y respuestas planteadas por el proyecto¹¹. Con esto la entrevista tipo relato, escucha y atiende las situaciones y da respuestas que ni siquiera durante el principio del proyecto son planteadas, reconociendo la pertinencia del proyecto y ausencias de este. Con esta serie de informaciones se realizó el análisis de las entrevistas, por esto mismo fue importante grabarlas con previa autorización. Esta sistematización tocó marcos que complementaron la información.

En una cuarta fase, nos dirigimos a campo, tras las visitas iniciales, se seleccionaron los inquilinatos más propicios para las entrevistas, y allí se llevaron a cabo las respectivas

¹⁰ Teresa Zamanillo, *trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana* (España: editorial síntesis, 2008).

¹¹ svetlana Aleksievick, *voces de chernobyl* (Barcelona: epublibre, 1997).

entrevistas. Aunque cada entrevista fue guiada, primo la libertad de expresión del entrevistado, dando cabida a la respuesta de preguntas que ni siquiera fueron formuladas o pensadas, esto apporto mucho al trabajo, ya a menudo surgieron respuestas a preguntas no formulas o consideradas con anterioridad, aportando datos fundamentales para la investigación.

El tipo de entrevista fue sin lugar a dudas, dio un gran aporte al trabajo, ya que volvió personal el dialogo del entrevistado, ayudando a romper la barrera académica y acercando el entrevistador con el entrevistado, a tal punto que se compartió información sin filtro aportando a la caracterización de la norma y la pedagogía en el establecimiento.

Finalmente se llevó a cabo un análisis de las entrevistas, si bien los resultados no lleguen a ser numéricamente significativos debido al número de entrevistados, si aporta una claridad sobre estos lugares, al tomar de manera aleatoria estos establecimientos da una característica y es que todo lugar que tenga una o más personas responde a un patrón de normas culturales y sociales, por eso mismo se llegó a analizar bajo un método cualitativo respondiendo a la familiaridad que proporciono el tipo de entrevista tipo relato.

1.3 Contextualización del barrio Prado

El desarrollo de un barrio como Prado Medellín depende de su fundación histórica, la cual no solo da cuenta de su pasado sino también de su futuro, dando una resignificación a lo que es en la actualidad uno de los barrios más conmemorativos de la ciudad de Medellín, en el cual no solo converge una serie de historias tras las puertas de sus inmensas casas si no la esencia de ciudad por cada una de sus calles.

Las calles de Prado fueron edificadas para mostrar la opulencia burguesa de una ciudad en crecimiento como Medellín, Prado fue construido con la intención de ser las residencias grandes para familias numerosas, pero por el contrario fue afectada por la gentrificación generada en Medellín tras un conflicto armado que azotaba al país. Aunque Prado fue construido en un momento de alto crecimiento económico se enfrentó a esta situación, generando un movimiento poblacional a todo Medellín, haciendo que los ciudadanos migraran desde 1960 con la construcción de la avenida oriental y del metro, Prado actualmente cuenta con variedad de formas de habitarlo, haciendo converger lugares como hospitales, empresas, casas culturales, jardines infantiles, hogares multifamiliares y de más, cosa que afectó para su estilo de funcionamiento y tipos de habitantes¹².

1.3.1 Fundación.

Prado fue en sus inicios el ejemplo de transformación de una ciudad en búsqueda del desarrollo y el crecimiento, transformándose de la ruralidad a lo urbano y dando pie a un desarrollo mercantil y capitalizado por parte de los ciudadanos más adinerados del municipio de Medellín. Se buscaba resaltar la pujanza y la “berraquera” de sus habitantes, esto desembocó en una ciudad que dentro de su apresurado crecimiento encontró la forma de

¹² Edward Calderon, Adolf Slava, y Santiago Mejía-Dugand, Informalidad en Medellín bajo los lentes de la gobernanza (2020)

mostrar su supremacía con las construcciones de casas en ladrillo, de dos y tres pisos, que mostraban un estilo europeo de construcción, dando credibilidad y posición económica a sus propietarios, cosa que para su momento representaba estatus y presencia.

Con esto, Medellín no solo se posicionó por sus características de arquitectura y sociales, lo cual lleva a postularse como una ciudad potencial para el habitar sanamente. Esto dependía no solo de su posición estratégica, ya que al ser una ciudad alojada en un Valle puede limitar el acceso, aunque lo que sí es claro para los habitantes de esta ciudad es el punto estratégico para comerciar por parte de los exportadores de café, minería e importadores de comercio en general.

Esto desembocó en una ciudad en crecimiento y constituida como lugar de alojamiento para las personas burguesas de Antioquia. En este barrio también se construyó la Catedral (véase la imagen 1) y el seminario mayor en el año 1913. Algunos comerciantes tomaron como ejemplo el barrio Prado de la ciudad de Barranquilla que se caracterizaba por sus jardines y casas modernas. Unos cuantos ciudadanos vieron esto como una oportunidad e iniciaron con el proceso de búsqueda de un terreno cercano a la catedral y con facilidad de construcción.



Imagen 1. Catedral Villa Nueva 1913¹³

El estilo de construcción de Medellín se vio afectado por la llegada de arquitectos y comerciantes que comenzaron a disponer del barrio y construir grandes edificaciones, '(tipo de construcción determinada por costumbres o formas culturalmente construida) y se readapta a una arquitectura más actualizada fomentando las estructuras en adobe, de dos o más pisos, con fachadas llamativas y construcciones con estilo europeo.

La plaza de mercado, los edificios Carré y Vázquez y algunas casas construidas también por Carlos Carré a finales del siglo XIX, marcan la ruptura con arquitectura vernácula y anuncian un deseo de modernidad en Medellín¹⁴. El crecimiento arquitectónico y social de la zona llama la atención y fija nuevas necesidades, como la de construir sistemas de alcantarillado modernos, o de construir calles pavimentadas y amplias. por esto, según la revista progreso¹⁵, el 30 de abril de 1926 tras un contrato con el Sr. Joaquín Cano se iniciaron las construcciones para desarrollar el terreno pavimentando las calles, creando jardines y arborizando la zona, aumentando su valor, que en el momento estaba a 3.50 la vara, aunque

¹³ Luis Fernando Arbeláez Sierra y Pedro Pablo Peláez Bedoya, Medellín 1906 memoria e identidad, No. 3 (Medellín: Grupo UI, 2017).

¹⁴ Mercedes Vélez White, «Afinidades y divergencias: en - sueños y premoniciones: ciudad, arte, arquitectura», 2002.

¹⁵ Lisandro Ochoa, Urbanizaciones en Medellín (Medellín, 1944).

como lo explica la misma revista su precio fue aumentando considerablemente por la fama de sus habitantes y de sus calles, todo esto donde se ubicaba la finca la polka (véase imagen 2).



Imagen 2. Casa de don Joaquín Cano 1926¹⁶

El crecimiento del terreno ameritó un crecimiento económico considerable, valorizando el terreno, tanto así que desde la primera venta su precio por vara aumentó un centavo. Aunque la valorización del terreno subía cada vez más, también sus residentes, quienes llenaron las calles de casas amplias y llamativas, mostrando su “riqueza”.

La primera casa fue la de don Joaquín Cano (véase la imagen 3) por Palacé (en Colombia los barrios y las calles toman el nombre de batallas, en el caso de Palacé, toma el nombre de la primera batalla de la independencia en 1811). Aunque después de que la compañía se vio obligada a liquidar en el año 1928 se repartieron los lotes y se le regaló una parte al municipio para la ampliación de Bolívar y Venezuela (calles de Medellín CR 51 y CR 49). Estas calles ya contaban con redes de alcantarillado y sistemas muy modernos para

¹⁶ Óscar Duperly Du-Friez, Casa de Joaquín Cano (1926) <https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/sumario.pl?Id=20230913030923>

su época, que embellecían sus calles, como por ejemplo grandes jardines que dieron imagen positiva y de desarrollo a la ciudad.

1.3.2 Consolidación como barrio burgués.

El barrio Prado es la muestra de expansión de una población que buscaba cercanía con la plaza de mercado, la iglesia central de la ciudad y por qué no, la cercanía con las empresas, las cuales se alojaban en el centro de la ciudad, mostrando la gran mole del crecimiento económico. Las grandes construcciones arquitectónicas que buscaban resaltar en la ciudad, como ejemplo de esto tenemos la catedral de la ciudad alojada muy cerca del barrio. En su momento una de las ciudades más conservadoras exigía la conexión a la Iglesia y en su preferencia a la catedral. Por eso, no es casualidad que el barrio estuviera construido en límites cercanos con la catedral y el seminario mayor, construido en 1913 (véase la Imagen 1). También cercano a la ya existente plaza de mercado, ubicada en lo que es actualmente el parque de las luces (véase imagen 3).



Imagen 3. Plaza de Mercado 1910¹⁷

¹⁷ Arbeláez Sierra y Peláez Bedoya, Medellín (1906)

Prado, que fue caracterizado por intencionalmente contar con calles amplias, jardines ostentosos (véase imagen 4 y 5) se enfrentó a una realidad en el momento y eran los prejuicios sociales. Prejuicios que determinaban la necesidad de tener familias amplias con gran cantidad de hijos, para demostrar la capacidad de adquisición. Cosa que para los grandes comerciantes de la época no representaba dificultad, por el contrario, daba posibilidades de construir grandes casas que tuvieran la capacidad de albergar un alto número de integrantes.



Imagen 4. Construcción de la casa de Fernando Estrada 1932¹⁸



Imagen 5. Casa de Joaquín Cano¹⁹

¹⁸ Francisco Mejía, «Construcción de la casa de Fernando Estrada» (1932) https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-004/0690.jzd&fn=3690.

¹⁹ Benjamín de la Calle Muñoz, «El Prado» (1930) https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-011/0133.jzd&fn=10133.

Para identificar las formas en las que se vivía dentro de estos lugares podemos tomar historias dejadas por sus habitantes, que expresan unos hogares amplios con posibilidad de dinamizar los espacios. Los infantes que gozaban de la posibilidad de habitar estas casas, describen como son usados sus hogares como espacios para el ocio y los negocios de los adultos, sus habitantes más pequeños no tenían idea de las diferencias culturales y económicas, de hecho, ni les afectaba, por el contrario les parecía completamente irrelevante, la inocencia de ellos era una característica esencial en el espacio²⁰, dándonos una amplia imagen de cómo era un contexto interno de hogares familiares, con alta capacidad económica y ayudantes de servicio en casas grandes y modernas como lo eran las grandes casas de Prado.

Las calles del barrio Prado eran consideradas las más modernas de su época, el simple hecho de contar con sistema de alcantarillado representaba una muestra de desarrollo, el barrio estaba conectado al centro por varias calles que mediante avanzaba su progreso hacia el barrio más asequible²¹ (véase la imagen 6 y 7).



Imagen 6. Mapa de ciudad 1 - 1920

²⁰ José Guillermo Angel R., Historias de barrio Prado, Facultad de Comunicación Social UPB (Medellín: Editorial UPB, 1999).

²¹ Patricia Muñoz Ahmed, Piedad Restrepo Posada, y Samuel Ricardo Vélez González, Revitalización Urbana Barrio Prado Medellín, Editorial UPB, vol. No. 4 (Medellín: Editorial UPB, 1992).



Imagen 7. Mapa del Centro de la ciudad 2 (1930)

Los fines de semana y especialmente los domingos, se acostumbraba a ver dos tipos de comportamiento en los habitantes de Prado, era muy común que los fines de semana los habitantes bajaran hasta Villa Nueva, para ver la misa en la catedral y posterior a eso se tomara café haciendo tertulia. Las mujeres y los hombres se iban a hablar de negocios y rutinas de vida en los bares de Junín que estaba al frente de Villa Nueva, y justo lindaba con la casa del fotógrafo de la ciudad, el señor Pastor Restrepo (cuya casa con alto valor cultural y que actualmente funciona como inquilinato. Con esto, era muy común que las familias tomarán fotografías familiares y competirán entre vecinos y amigos en los bares y cafés²².

Por otro lado, aunque las calles siempre estuvieran plagadas de jardines como lo cuenta José Ángel en una de las historias de Prado²³, los fines de semana también olían los hogares a frutas, pasto, tierra y flores, esto debido a que los habitantes acostumbraban a ir a sus fincas los fines de semana para pasar en familia y traían de allí frutas y de más artículos que preferiblemente eran plantados por ellos, la particularidad de estas historias es un buen vivir, con historias y anécdotas de momentos satisfactorios y buenos tiempos.

²² Angel R., Historias de barrio Prado.

²³ Angel R., Historia de barrio Prado.

Aunque como todo lugar, la transformación cultural decayó en que las grandes casas estarían condenadas a que en algún momento quedaran vacías. Porque los comerciantes no contaban con que por más hijos que tuvieran, una vida escasamente alcanzaría para llenar mitad de la capacidad habitacional de sus casas. Por eso, se enfrentaron a terrenos grandes, pero poco habitados y aunque sea posible que algunos de ellos pensarán en intervenir los hogares y redireccionar su funcionalidad, ya no era posible porque las construcciones tan grandes no eran fáciles de modificar y por el contrario afectarían de manera significativa el barrio, por consiguiente, se optó por migrar, aunque esta situación no fue la única característica de migración de los residentes, por el contrario, fue una de muchas.

1.3.3 Abandono.

Este barrio se enfrentó a una situación de transformación de ciudad, y fue la construcción de la Avenida Oriental, afectó especialmente en 1960, esto hizo que el tránsito de los carros hiciera que las personas no fluyeran de un lado al otro. Esto también tuvo relación con el metro y la transformación que se dio por las dificultades que acarrea una construcción de este tipo para los vecinos²⁴. Todo esto generó un movimiento poblacional, haciendo que sus residentes se movilaran a otras zonas o adaptaran sus hogares para hacer sus espacios más funcionales, el metro en sí es un ejemplo del traslado por intereses de clase, ya que como lo dice uno de sus habitantes, el barrio fue afectado por la construcción del metro de la ciudad, pero en realidad el metro no afecta el barrio, solo le pasa por el lado, generando un movimiento poblacional, que actualmente es conocido por ser un lugar

²⁴ Departamento de Biblioteca Extensión Cultural y Fondo Editorial, «Temporada 1. Cultura Ciudadana: Barrio Patrimonial Prado Centro» (Instituto Tecnológico Metropolitano), accedido 13 de septiembre de 2023, <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/4541>.

peligroso, cosa que genera una mala imagen hacia sus habitantes cosa que se evidencia actualmente con los inquilinatos de la zona.

Desde ese momento, Prado inició a contar con una diversidad de formas habitacionales, que formaron un estilo de funcionamiento distinto al inicialmente pensado, aunque gran cantidad de habitantes tuvieron la intencionalidad de un desarrollo turístico y económico ambientado en boutiques, restaurantes y demás, el barrio tomó otro rostro siendo en su mayoría reconocido por alojar inquilinatos, casas culturales, centros de salud, geriátricos y demás tipos de espacios, que se adaptaron al lugar como residencias más asequibles.

Esta transformación también tiene relación con que Prado adquirió el nombramiento de barrio patrimonial en el año 2006, la titulación como barrio patrimonial, es una forma de señalar las características arquitectónicas que tiene el barrio, con arquitectura que evoca mediados del siglo XX, mostrando el progreso de la ciudad a nivel histórico. ya que el nombramiento no solo implica un título, si no unos condicionantes que limitan las transformaciones espaciales de las casas, esto obligó a sus dueños a buscar la forma de resignificar los espacios que en un principio estaban diseñados para familias muy numerosas.

El movimiento de sus residentes no solo dependió de las situaciones estructurales o avances de la ciudad, si no de situaciones que afectaban al país en general, en Colombia se estaba viviendo un conflicto armado que toma fuerza en 1964, generando un movimiento poblacional del campo a la ciudad, y obligando al territorio a transformarse y expandirse, por esto mismo, Prado al tener grandes casas con pocos habitantes fue un foco de oportunidades para quienes buscaban habitar la ciudad, aunque en ese momento, la población desplazada buscó más el fenómeno de la invasión de tierras (fenómeno urbano en el que un grupo

determinado de personas toma posesión de tierras que no le pertenecen y se apropian de ellas, contrayendo casas).

En Colombia, el conflicto armado generó un movimiento poblacional hacia lo urbano, desplazando lugares antes concebidos como rurales a lo urbano y dándoles un nuevo significado, esto no solo transformó la idea de ciudad como espacio de comercio, sino que lo transformó en refugio poblacional, albergando tanta población como el hacinamiento del momento lo permitió, la candelaria no fue la excepción y por su amplitud generó un asentamiento apresurado, dando cabida a una doble migración, por parte de sus primeros habitantes quienes se retiraban y los foráneos al barrio, viéndolo como oportunidad de vivienda.

Esta migración por parte de los habitantes ya preestablecidos en el lugar no responde a intereses particulares o decisiones tomadas por gusto, si no que están relacionadas por la exclusión y exclusividad que preferían mantener las personas de altos estratos de la época. En la naturaleza de lo urbano, la exclusión no es algo apartado de la realidad, por el contrario constituye una fijación natural por el capital, es decir, si reconocemos lo percibido por Lefebvre como el espacio vivido, nos lleva a pensar que el barrio no solo se puede constituir de las formas habitacionales sino también de las posibilidades que le da a su población, no es lo mismo vivir en un barrio en el que tu vecino tiene el mismo estilo de vida que el tuyo a vivir en uno en que no tendrán los mismos recursos, esto genera un movimiento poblacional acelerado no solo para reproducir formas del habitar, si no para apresurar el movimiento capitalista que se genera en los espacios²⁵.

²⁵ Lefevre, La producción del espacio.

La percepción del barrio Prado se transforma mediante su población cambia lo percibido como espacio social, y mentalmente toma otra connotación social, enfocada más a una relación directa con lugares lúgubres y antiguos, el mantenimiento de las grandes casonas, el movimiento poblacional, la migración nacional e internacional afecta su percepción y da otro tipo de experiencias a los que se alojan y visitan el barrio.

Los inquilinatos por esto mismo no solo aportan al movimiento social de esta causa si no que en opinión de muchos de los habitantes es el espíritu mismo de este conflicto, la transformación esperada está basada en lugares culturales, lúdicos y ambientados a una población refinada²⁶.

La concesión y transformación de un lugar no responde a los intereses particulares de una población, por el contrario puede ir a contracorriente, respondiendo únicamente a las necesidades capitalizadas del sector y dándole una connotación de aporte a los intereses comunes y no particulares del lugar en cuestión, por esto mismo la distinción de un barrio como prado se hace difícil, considerando que no es un lugar controlado por la población, si no por las situaciones que imperan dentro y fuera de él.

1.3.4 Reapropiación.

Prado es un barrio ubicado en el centro de la ciudad de Medellín. Actualmente reconocido como el único barrio patrimonial de la ciudad desde el año 2006, nombramiento por parte del Ministerio de Cultura.

Este barrio está constituido por unas calles formadas en lomas y en algunas de ellas se identifican zonas planas como la calle Ecuador, las cuales son ubicadas depende del sector

²⁶ Editorial, «Temporada 1. Cultura Ciudadana».

del barrio en la que se transite debido a su amplitud, ubicada específicamente en la zona norte de la comuna 10: La Candelaria.

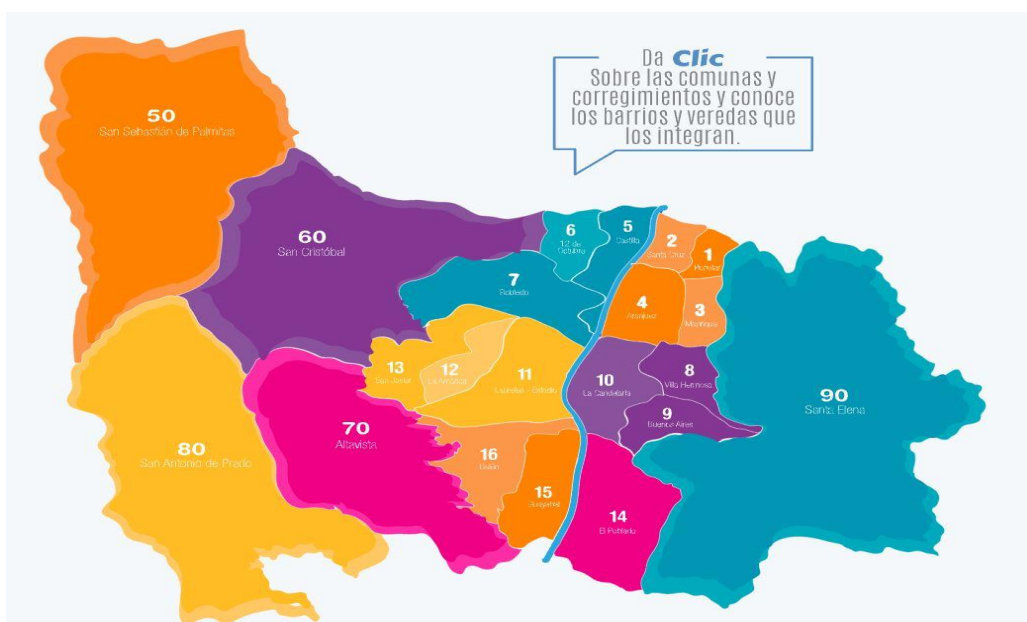


Imagen 8. Mapa 3, sectorización de Medellín por comunas²⁷

Prado está constituido por unas setenta manzanas que alberga cerca de mil setecientas casas dándole significado patrimonial a cerca de doscientos sesenta ²⁸. Estas viviendas están distribuidas por todo el barrio y en algunas de estas casas es posible identificar su nombre e historia en placas alojadas en sus fachadas. Algunas de estas placas que tras el desarrollo de las TIC implementó también códigos QR que al ser escaneados dan información sobre la casa.

El barrio, mediante la transformación de la ciudad, dio pie a la idea de una ciudad jardín, dio prioridad a los árboles, y aunque las fachadas o jardines en algunas ocasiones

²⁷ «Datos Generales de Medellín», Alcaldía de Medellín, (23 de octubre de 2023) <https://www.medellin.gov.co/es/conoce-algunos-datos-generales-de-la-ciudad/>.

²⁸ Editorial, «Temporada 1. Cultura Ciudadana».

fueron reemplazados por concreto para facilitar el paso peatonal o ampliar el vehicular, proporcionando un estilo un poco distinto al de su fundación.

Actualmente Prado cuenta con calles amplias, transitadas constantemente por vehículos y transeúntes, también en sus calles se pueden ver algunos jardines que se conservan y casas grandes y que enmarcan la opulencia y belleza que hasta el momento siguen destacando en la ciudad, también es considerable su cambio en cuanto a la imagen de ciudad, ya que aunque en el pasado fueron las residencias de los más adinerados, actualmente se considera un lugar de ciudad para el paso por el aumento de la inseguridad en la ciudad.

1.3.5 Prado como barrio patrimonial.

Es importante para entender Prado como la transformación a patrimonio afectó su funcionamiento, y esa transformación no debe entenderse como una caracterización de vejes o de abandono, sino, por el contrario, para agregar valor y significación a un lugar o hábitat, dando protección y valorando cada espacio de un lugar, en este caso, el barrio Prado.

La consideración de que un lugar como Prado tuviera un aporte de arquitecturas extranjeras representa que fue un barrio pionero para el desarrollo de otros lugares y espacios de ciudad. Son aproximadamente doscientas sesenta casas que aportan el significado patrimonial a la ciudad y que hasta el momento son protegidas por ella.

La contribución del barrio Prado en Medellín no solo es a un nivel arquitectónico o histórico, si no que llega a ser antropológico, entender que la sociedad se mueve bajo unos lineamientos característicos son la muestra de unos ideales clasistas, por ejemplo, actualmente en Medellín existe un fenómeno de gentrificación²⁹, que en vez de la búsqueda

²⁹ Yonathan Andrés Llano Velásquez y Maria Isabel Sánchez Ortiz, «Gentrificación en Medellín y su efecto en la economía» (14 de noviembre de 2023) <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/4424>.

de multiculturalidad, más bien decae en el desplazamiento en búsqueda de una mejor economía, transformando espacios culturales e históricos en espacios de extranjeros y restaurantes, la evolución económica nunca va a ser un choque en contra del desarrollo social, por el contrario, impulsa a la economía local y por consiguiente a la sociedad, pero es fundamental entender el panorama histórico y como este transforma su propio espacio en mercancía.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 Formas del habitar

Este trabajo se refiere al hábitat y habitar como un pilar esencial del proyecto, debido a la necesidad de identificar el nivel filosófico del proceso que se lleva a cabo por parte de los habitantes de los inquilinatos. Por eso, es preciso remitirnos a un autor que no solo hable del habitar como lugar de permanencia, si no como lugar de transformación, apropiación y derecho del sujeto que habite o utilice de modo permanente o constante un territorio, el territorio no es entonces de quien ejerza la acción de dominación por sí solo, sino que es de quien lo frecuente y determine su significado, arrastrando imaginarios, comportamientos y significados al lugar, clasificar este proceso es preciso hacerlo con este autor que mantiene una relación profundamente con el Marxismo y la percepción del hábitat y habitar como un lugar de derecho y de adecuación a los sujetos, esta percepción da un direccionamiento claro al proyecto para entender el proceso por el cual se lleva a cabo la transformación de un barrio como Prado, de un barrio burgués a un barrio transformado y readaptado por sus habitantes.

Este autor nos da cuenta de una serie de determinantes filosóficos sobre cómo entendemos el espacio o el territorio, subdividiendo y explicando la diferencia en cada uno de estos, él lo que se refiere al habitar nos ilustra con una percepción basada en la apropiación del espacio, es decir, cómo el espacio sufre en proceso de transformación en la medida que sus habitantes se apropian de este mediante la cotidianidad y la circulación comunitaria de los individuos que habitan un territorio o lugar determinado. Por otro lado, el hábitat se refiere más a la dominación del espacio desde un panorama rutinario, es decir, el habitar es ese espacio en el que se hace propio el lugar dirigido al ocio o circulación, pero esa subdivisión tiene una intensidad casi higiénica, para determinar el orden y los espacios, para

dividir el territorio y dar cuenta del espacio, y determinar el hábitat como el lugar de permanencia y de dominación, aunque es importante aclarar que la permanencia no es igual a quietud, por el contrario, puede representar movimiento constante del territorio³⁰.

La división y caracterización de los espacios y su forma de reconocerlo facilita el entendimiento de los inquilinatos, ya que nos muestra sus procesos y adecuaciones, Lefebvre divide las formas de habitar, dándonos claridad sobre cómo las podemos reconocer, tres tipos de espacio: el espacio percibido el cual se constituye desde la experiencia material vincula la experiencia material y, en relación permanente a la realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en y transmitan el espacio). El espacio concebido: espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos de la condición, de los códigos de ordenación, fragmentación, y restricción. Finalmente, el espacio vivido: imaginario y simbólico, dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de a realidad espacial³¹.

Concibiendo esto, es importante reconocer la experiencia que se da en un lugar como Prado a la mirada de estos tres tipos de reconocimiento sobre el espacio habitable, puesto que no podemos desligarnos de sus funcionalidades sociales en un paradigma universal, considerando un mundo globalizado y que está en constante flujo de sentidos y estilos del habitar los espacios.

Aunque Prado posterior a 2006 transforma sus calles y les da otro significado, adoptando y apropiándose el título de patrimonio, el hecho de ser nombrado patrimonio transforma la forma de habitar y resignifica el hábitat de este. Prado adopta modalidades

³⁰ Henri Lefebvre, *La revolución urbana*, 1870.^a ed. (Madrid, España: alianza editorial Madrid, 1972).

³¹ Henri Lefebvre, *La producción del espacio*, 2013.^a ed. (Madrid, España: Capitán Swing Libros, 2020).

como los inquilinatos que responden a la necesidad de la ciudad por responder a las dificultades de la gentrificación (acumulación masiva de personas en un lugar determinado) estos espacios entonces se vuelven habitables para todo tipo de personas y de fácil acceso económico, transformando el significado del espacio.

El reconocimiento de los inquilinatos como espacio para habitar de modo permanente o transitorio da una visión clara sobre los tipos de asentamientos que allí convergen, es decir, las personas que habitan estos espacios no están condicionadas por un solo estilo de vivienda, al contrario, eligen los inquilinatos como respuesta a sus necesidades y en algunos casos, como respuesta a sus gustos en particular.

2.1.1 El espacio como producto.

Lefebvre va a proponer que el habitar en sí mismo no está limitado por la subyugación propuesta por la filosofía contemporánea, que comúnmente limita el habitar en un sentido temporal y fenomenológico, haciéndolo objeto teórico y no construido. El espacio debe ser en sí mismo uno de los objetos de estudio más relevantes en la ciencia filosófica, reconociendo que sus principios están directamente conectados al buen vivir y si llegamos a la profundidad de esta determinación, todo sujeto que busque el buen vivir debe estar ligado y en conexión directa a un espacio, haciéndolo objeto de estudio y de análisis.

El espacio en sí mismo no representa un objeto de análisis, es decir, su inicio natural es puramente adaptable, cuando a principios del barrio Prado solo estaba constituido por la finca la Polka, el barrio no representaba gran valor comercial ni significativo socialmente hablando, pero el valor proporcionado mediante la construcción fue avanzando. Cuando se habla del espacio construido por el ser humano hay un sentido de capitalismo neoliberal, en el que se hace una fragmentación de la naturaleza y se transforma, dándole otra imagen, las

montañas ya no son pastizales si no calles, con casas y de más, todo esto da cabida a un análisis filosófico sobre el espacio y cómo lo concebimos.

Según Lefebvre, los tipos de espacios son adaptables y el barrio Prado da cuenta de ello. El espacio concebido, por medio del cual los arquitectos se valen de signos y símbolos con intenciones de dotar de significado el terreno, de la ciencia para validar y transformar un terreno y volverlo hábitat para un grupo determinado, la percepción de este desemboca en el paso al espacio vivido que dio a sus habitantes un hábitat elegante y amplio, con posibilidades de generar memorias e historias que llenara sus calles de recursos y significados, y finalmente el espacio percibido que hace más referencia a lo social y cómo se da en espacios de paso o de hábitat, toda persona que pasaba por el barrio Prado generaba una imagen y se apropiaba de ella, haciendo un desarrollo urbano y volviéndolo un espacio de comercio y de paso.

La transformación del espacio es entonces un arma de doble filo, que es una percepción centrada al barrio y se vuelve paradójica, ya que no solo resignificó los imaginarios anteriormente contruidos por su población, si no que le dio un vuelco³².

Las calles que estaban concebidas como hogares, se transformaron en variedad de lugares, como inquilinatos, centros culturales, geriátricos, hogares y muchos más tipos estilos urbanos. El estilo urbano responde a la división de funciones del territorio, según Lefevre lo urbano se vale de argumentos cualitativos y cuantitativos para subyugar una serie de formas del hábitat, y en el caso de Prado se apropió volviéndolo multi hábitat, la resignificación de este dio paso a que la forma en la que se vivía el espacio fuera distinta, los hogares que antes solo alojaban una familia, en el caso de los inquilinatos, alojaban muchas y esto fue

³² Lefebvre.

generando recuerdos e historias muy distintas a las de su fundación, la transformación de su población acoto a que el espacio percibido fuera distinto, y por su cercanía al centro de la ciudad, el cual alberga a alta cantidad de población habitante de calle, relaciono al barrio como un espacio peligroso, el centro de la ciudad de Medellín, que carga un imaginario plagado de historiales y estadísticas de atracos. “En la iglesia Nuestra Señora de la Candelaria usted puede rezar por el perdón, por la salud de los seres amados y, de paso, para que no lo atraquen a la salida”³³.

El proceso de relacionamiento con el barrio Prado es entonces conflictivo, por el imaginario y las situaciones que guarda, según El Colombiano entre 2017 y 2018 en la Comuna de la Candelaria (comuna es una forma de división del territorio en Colombia, con la intención de caracterizar posibilidades socio económicas de la población) se identificaron cerca de ochocientos cuarenta y tres asaltos a locales comerciales. El imaginario del barrio entonces carga con una imagen social plagada de percepciones negativas y de inseguridad.

2.1.2 Cultura y sociedad en espacios como los inquilinatos.

Los inquilinatos son considerados como lugares de paso que en un referente de ciudad son percibidos como lugares de paso pero sin condiciones de uso, es decir, no limita la temporalidad de sus habitantes, por eso no son percibidos como lugares turísticos, pero sí son considerados lugares de paso, ya que dentro de la concepción de ciudad en Decretos como 0471 de 2018 se da una percepción sobre los inquilinatos como lugares constituidos únicamente para el espacio de habitaciones rentadas por un administrador o administradora,

³³ Nelson Ricardo Matta Colorado, «Mapa interactivo | Los lugares en los que más roban en Medellín», www.elcolombiano.com, 6 de marzo de 2019, <https://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/comunas-y-barrios-donde-mas-roban-en-medellin-BB10334005>.

que busca dar asilo a una persona con la capacidad de cumplir las normas que son constituidas por el espacio para el habitar sanamente.

El inquilinato es en sus funciones primarias una casa puesta a disposición de renta de habitaciones, bajo un contrato regularmente verbal y en algunos casos escritos, en su mayoría se cuenta con disposición de lavaderos, balos, zonas comunes, cocinas, corredores y demás servicios con los que debe contar una casa, todo esto en un funcionamiento compartido y homogéneo, es decir sin distinción de ninguna clase sobre los derechos comunes, aunque es claro que los privilegios o servicios no primarios como lo son el internet, la parabólica, el televisor y en algunos casos el closet, puede distinguirse de costo al cual se accedió por parte del administrador e inquilino.

El inquilinato no es reconocido como un lugar de paso únicamente ni turístico, debido a que su funcionamiento no limita el tiempo de estadía, de hecho en algunos casos observados durante el trabajo, la estadía puede durar años, esto no limita los inquilinatos a un población vulnerable, por el contrario, le da amplia variedad de habitantes sin distinción de sus ocupaciones laborales, es común encontrar inquilinatos en los que habitan estudiantes, profesores, personas que laboran del diario, entre muchas labores más.

Todo inquilinato debe cumplir con una serie de normativas que son concebidas por el plan de ordenamiento territorial, normas que no solo constituyen un orden espacial si no administrativo por parte de los dueños o responsables de dichos lugares. Aunque lo anteriormente dicho es una percepción superficial de la intención de la ciudad por acompañar estos espacios, no deja de lado una realidad que impera en Medellín y es la poca receptividad de las normas, por esto mismo, la percepción o intención de la ciudad no es consonante con las formas en las que la ciudadanía concibe estos espacios, ya que incluso las formas en las

que se puede reconocer el inquilinato actualmente son de abandono precario y lugares de comercio de drogas³⁴.

La normativa que se debe cumplir por parte del inquilinato está regulada por el plan de ordenamiento territorial³⁵, el decreto 0471 de 2018³⁶, y el acuerdo 19 del 2016³⁷ por medio de los cuales se exponen distintos panoramas para entender la funcionalidad y reglamentación de los inquilinatos, por lo pronto se entiende por inquilinato lo siguiente:

- A. El inquilinato debe cumplir con un mínimo de 60 metros cuadrados construidos para su funcionamiento.
- B. Se debe tener una densidad máxima habitacional, acordada en el artículo 280 del acuerdo 48.
- C. La cantidad de habitantes será determinada de acuerdo con la unidad mínima construida
- D. El número total de habitaciones no debe ser de más de (20)
- E. La construcción debe contar tanto con habitaciones como con zonas comunes
- F. Cada habitación debe ser de máximo doce metros cuadrados.
- G. La construcción debe tener en cuenta las necesidades primarias.

³⁴ Francouze Coupé, «los inquilinatos: una expresión diversa y compleja de la problemática habitacional del centro de Medellín», en *Colombia centralidades históricas en transformación*, vol. Volumen 8 (Quito, Ecuador: OLACCHI, 2013), 403-39.

³⁵ Jorge Pérez Jaramillo et al., «El Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín 2014: un modelo territorial para la intervención estratégica» (VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015, Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, 2015), <https://doi.org/10.5821/siiu.6152>.

³⁶ medellin consejo, «Por medio del cual se expiden las normas reglamentarias de detalle aplicables a las actuaciones y procesos de urbanización, parcelación, construcción, reconocimiento de edificaciones y demás actuaciones en el territorio municipal y se dictan otras disposiciones».», Pub. L. No. DECRETO 0471 DE 2018 (2018).

³⁷ medellin consejo, «Por medio del cual se expide la Política Pública para los Inquilinatos del Municipio de Medellín», Pub. L. No. acuerdo 19 del 2016 (2016).

2.2 Formas de pedagogía en los inquilinatos

La pedagogía es una de las mejores herramientas con las que cuenta el ser humano para mantener una permanencia de la información, haciendo que prevalezca por medio de los métodos diseñados por esta ciencia, la multiplicidad de formas de la pedagogía proporciona una aplicabilidad general que ayuda a la construcción de sociedad. El diseño de cualquier forma de compartir la información con intenciones de construir y aportar al otro conocimiento es la aplicación de la pedagogía.

En los inquilinatos de Prado, Medellín, el término pedagogía se aleja de cualquier definición técnica. En realidad, va mucho más allá de lo que reconocemos por un aula de clases. El relacionamiento que se da en estos lugares es difícil y exigente, la mayoría de las veces, más conflictiva a comparación de lo que se ve en un salón. Mas bien se emplean métodos mucho más prácticos y vivenciales, esto lo podríamos llamar como una pedagogía enfocada a adultos, e incluso, con un gran enfoque hacia la pedagogía social. Lo que se observa en los inquilinatos es muy distinto a las metodologías usuales, enfocándose en la realidad vivida por sus habitantes y los contextos a los que se enfrentan. El entendimiento y aprendizaje dentro de los inquilinatos requiere de un direccionamiento experiencial por parte tanto del administrador como del inquilino, esto sin dejar cabida a el contexto y sus requerimientos.

Para poder entender los inquilinatos y sus métodos, no se puede llegar con una estructura netamente académica, si no, más bien, con una visión amplia y podría decirse humilde en referencia a la academia, no dejando de lado la ciencia, con la intención de llegar a entender las dinámicas, pero sin esperar una respuesta directamente vinculada a un método. Los métodos que usan están basados en la estructura del contexto y entendimiento de la norma para un buen vivir. (Aquí, el administrador hace de mediador pedagógico,

relacionando con contexto con la necesidad del espacio, estructurando un método funcional, que, en muchos casos sin necesidad de saberlo, son métodos ya existentes.

Los inquilinatos usan la experiencia y la conciliación como eje fundamental para su funcionamiento, basándose en que el inquilino, que en este caso hace la vez de alumno ante el aprendizaje de la norma, ya tiene un previo conocimiento de la misma y de los principios básicos de comportamiento, es decir: no robar, no matar, no violar, no atacar, en pocas palabras, no afectar al otro. Desde las normas básicas parte el fundamento particular del inquilinato para estructurar sus normas y consecuentemente sus métodos más funcionales. La educación sobre el habitar requiere una herramienta fundamental en el diario vivir, y es la comunicación oral entre residentes y Administradores, por eso, es el eje fundamental de todo método usado por cualquier educador, “la lengua”, es de entender entonces que se evidencia una fuerte conexión con algunos métodos, como lo son la pedagogía social y la andragogía, haciendo fundamental el entendimiento de estas.

2.2.1 La Andragogía.

La andragogía, o más conocida como educación para jóvenes y adultos, es una forma de llamar el concepto o modo en que se lleva a cabo el aprendizaje de personas que ya son adultas. Aunque la andragogía trabaja en relación con la educación y no difiere mucho de la pedagogía, este método se relaciona directamente con lo experiencial³⁸, fortaleciendo el aprendizaje desde las vivencias de vida previas, motivaciones y contextos, ya sean netamente dirigidos al aprendizaje o no.

³⁸ Carlos Vargas y Dora Quintero, «Aportes de la mayéutica socrática a la educación dialógica» (julio de 2023) <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/25266>.

La andragogía maneja características que muestran un relacionamiento directo con el contexto y experiencia de lo que podríamos llamar aprendices o inquilinos. Entre ellas: la autogestión del aprendiz, ya que los educandos no son niños; por consiguiente, exigen un trato particularmente independiente y como pares. También se observa una fuerte disposición por parte de los estudiantes para el aprendizaje, esto basándose en que el aprendizaje no es solo un derecho, sino una necesidad. La experiencia: el aprendiz, en el caso de los adultos, cuenta con experticias que, en vez de ser tomadas como un tema personal, son la herramienta fundamental para que la andragogía se dé, ya que esta toma la experiencia y el contexto para formular conexión con el educando. La motivación es una de las particularidades de la andragogía, ya que esta trabaja con adultos que, en su mayoría, tienen la necesidad del conocimiento; por consiguiente, procura mantenerlo.

La andragogía se mueve en un ambiente de mejora y convivencia, pero cada persona trae una historia, una familia, una cultura y demás fenómenos que cargan todos y cada uno de los seres humanos. Usando la experiencia y no solo la corrección, es decir: podemos usar el ejemplo de una formación en la convivencia. Los inquilinos pueden hablar sobre cómo funcionaba la convivencia en sus casas o sus antiguos inquilinatos, dando apoyo al fortalecimiento y crecimiento del lugar.

Este método usa fundamentalmente al sujeto, es decir, el educador solo cumple la función de mediador y proporciona la información que se requiere por parte del inquilinato. Pero con cada persona se maneja una sensibilización de comunicación que pueda dar luz al camino para conectarse y lograr fortalecer el aprendizaje; en sí, este espacio en conjunto con el método forma y recrea cultura.

En la andragogía no existe la figura del experto, más bien lo podríamos llamar el mediador, ya que este usa los conocimientos que ya están establecidos y los utiliza para el entendimiento de otros; más bien lo reconoceríamos como una forma de mayéutica³⁹ (método en el que se le formulan cuestionamientos al educando para que, por medio del análisis y la experiencia, reconozca que ya tiene más conocimientos de lo que creía saber). Todo esto requiere entonces de un diálogo mutuo y tranquilo, en el cual, por la edad, existe un diálogo mutuo entre pares que pueden formular ideas y cuestionamientos constructivos sobre el proceso educativo

2.2.2 Pedagogía social.

La pedagogía social es una oportunidad de crecimiento, que integra distintas formas de percepción de la vida y de la educación. Es un método que lleva a retar al diseñador de los métodos para formular suficiente estructura como para hacer que el objetivo planteado sea llevado a cabo. El caso de Teresa Zamanillo y su percepción sobre la pedagogía nos proporciona una extraordinaria herramienta de entendimiento y empleabilidad para la instrucción de la norma, basándose en primeros grupos de origen para expandir un conocimiento; es decir, los inquilinatos serían una oportunidad inmensa para que municipios, localidades, se valgan de distintos panoramas sociales y formas de habitar para resolver conflictos como lo son la sana convivencia y el buen vivir.

La vulnerabilidad que se vive en ciudades como Medellín hace fundamental la aplicación de la pedagogía social como disciplina, llevándola más allá de las escuelas y universidades, fomentando una buena calidad de vida e incluyendo a personas en exclusión

³⁹ Luis Gerena, «Platón, Teeteto, introducción, traducción y notas de Marcelo Boeri», *Diánoia* 53, n.º 60 (mayo de 2008): 223-27.

o dificultades sociales. El enfoque de este estilo pedagógico lleva inclusive a intervenir espacios como: lugares de ocio y tiempo libre, familias, sectores en exclusión social, barrios, municipios, departamentos e incluso, medios de transporte, por ejemplo.

La implementación de la pedagogía social, al igual que la andragogía, requiere de una característica: humildad por parte del educador, entendiendo que todas y cada una de las partes de la sociedad tienen el derecho y la posibilidad de aprender e iniciar un proceso de retrospección en aras a la mejora y construcción personal. Todo eso se debe llevar a cabo en base a un análisis y estudio de la sociedad a intervenir; es decir, no se puede llegar a una vereda e implementar el mismo método de pedagogía social que se hizo funcional para una ciudad. Y aunque pueda ser usado y sea una buena herramienta de apropiación y construcción para un nuevo método, la pedagogía social entiende que la etnografía e identidad de cada lugar y sujeto construye el método para poder aportar al sujeto.

En la pedagogía social, en algunos casos no es necesaria la intervención directa ni permanente por parte del educador, sino más bien de medios contextuales para poder llevarla a cabo. Podríamos tomar como ejemplo carteles, audios, fotografías, propagandas, entre otras formas de recordar la norma a los sujetos.

En este trabajo hablamos de dos autores: el primero Xavier Úcar y Teresa Zamanillo, dos profesionales que han aportado de manera significativa al entendimiento de la pedagogía social y la construcción de métodos para la misma. Aunque ambos tienen perspectivas un poco distintas, contribuyen a la construcción y el entendimiento de la forma y el método que usan los administradores de los inquilinatos para construir pedagogía social de manera inconsciente o consciente.

Xavier Úcar⁴⁰ se enfoca en la educación fuera de las instituciones formalizadas como lo son: colegios, universidades, tecnológicos, entre otras instituciones especializadas en llevar la educación. Él habla sobre la pedagogía como una elección que acompaña y forma al sujeto desde un apoderamiento de sus propias decisiones y construcción de ideas para la autonomía de sí mismo y construcción de la sociedad.

Teresa Zamanillo⁴¹ trabaja en base a la pedagogía social desde grupos de interés y diversificados, proporcionando interés desde las dinámicas particulares de cada sujeto o grupo en el que se esté trabajando. Esta doctora se basa especialmente en la convivencia, señalando la importancia de la intervención social con las herramientas educativas desde grupos diversos.

⁴⁰ Úcar, *Pedagogías de lo social*.

⁴¹ Teresa Zamanillo, *trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana*.

3. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Este capítulo busca llegar al corazón de esta investigación, logrando entender las formas de convivencia y la organización que se gestionan en los inquilinatos de Prado, particularmente mediante los medios pedagógicos, sean conscientes o inconscientes, por parte de sus administradores. Como ya lo hemos nombrado a través de este trabajo, la basta y significativa historia del barrio Prado través de su transformación burguesa a un lugar de convergencia de diversidad en modos de habitar, ofrece un terreno activo para comprender como los manuales de convivencia he interacciones cotidianas configuran el habitar de sus residentes y visitantes. Como se nombró, se tomaron dos casos de estudio: el inquilinato de la señora Camila, y don Gabriel, el propósito nos muestra una pedagogía emergente mediante prácticas, demostrando que la educación no se limita a los espacios académicos formales, si no que se da en espacios necesarios. La pedagogía no está donde se busca, más bien la ubicamos donde se necesita, y los inquilinatos urgen por ella.

3.1 Descripción de espacios de análisis

Los inquilinatos, son un mecanismo de funcionamiento de la ciudad para responder a los fenómenos habitacionales y lograr dar una solución a poblaciones cuyos ingresos son regularmente diarios. Esos espacios son comúnmente hogares que, en su mayoría, cuentan con una alta cantidad de habitaciones, por lo cual opta por ver esto como una oportunidad de negocio, dándole una funcionalidad habitacional a las habitaciones que no están siendo usadas por los dueños originales⁴².

⁴² Juan Fernando Hernandez, «Retrospectiva y reconocimiento del inquilinato en Medellín*» (2016)

Este fenómeno habitacional, parte de las necesidades de habitantes de la ciudad por encontrar un espacio seguro, económico y que cuente con las necesidades básicas de un inmueble (cama, cocina, baño y/o los servicios públicos básicos como lo son: energía, acueducto y gas natural por red) este último es opcional ya que en algunas ocasiones se ha logrado identificar que se responde con pipetas de gas y en otros casos con estufas eléctricas⁴³.

Entre los servicios que se prestan se reconoce la necesidad contemporánea de contar con servicios adicionales a los ya anteriormente mencionados, por eso el espacio físico debe contar incluso con closet, televisión, conexión Wi-Fi, áreas comunes, utensilios de cocina, y demás herramientas que son comúnmente utilizadas en los inmuebles, es considerable que ese tipo de servicios pueden aumentar el costo natural de las habitaciones, para ello los designados como administradores deben ser quienes median para aclarar esa variación de los costos.

En sus principios la ciudad consideraba el fenómeno de los inquilinatos como una herramienta habitacional vista como algo temporal y no permanente. Aunque con lo que no contaba la ciudad era con que es muy común que en los inquilinatos se permanezca incluso años haciéndolo el hogar de muchas familias, por eso es considerado el inquilinato como un espacio multifamiliar, aclarando que el espacio de los inquilinatos no es considerado en sí como un lugar de acceso para las personas con vulnerabilidad y/o pobreza, sino que puede ser utilizado para responder a las necesidades que se puedan presentar en los habitantes de la

⁴³ Coupé, «los inquilinatos: una expresión diversa y compleja de la problemática habitacional del centro de Medellín».

ciudad como ejemplo tendríamos: (estudiantes, profesionales foráneos, grupos poblacionales, turistas).

Por tanto los inquilinatos deben cumplir con normativas como el artículo 0471 del 2018, el cual estima normas como la cantidad de metros con los que debe contar un inquilinato y la cantidad de habitaciones, entre esas normas encontramos que los inquilinatos no pueden contar con más de 20 habitaciones para ser considerado como tal, incluso se fijan normas espaciales como recomendaciones, por lo cual, podemos identificar que la ciudad tenía una visión respecto a los inquilinatos como una opción positiva de desarrollo social y habitación.

A continuación, se detallan los elementos de los inquilinatos con los cuales se realizó el trabajo de campo:

Inquilinato 1				
Entrevistado	Ocupación	edad	pago	Costo del espacio
Camila	Administradora del inquilinato	25	Semanal	30.000
Carlos	Vendedor ambulante	40	Diario	35.000
Miguel	Expresa que hace mandados	28	Diario	40.000

Tabla 2. Sujetos Inquilinato 1

Inquilinato 1		
Habitaciones	si	24 habitaciones – 14 habitadas
Baños	si	2 por género
Zonas comunes	Si	2 sala y zona de juegos infantil
Cocinas	Si	Una sin utensilios
Balcones	No	N/a
Wi-fi	Si	Por cobrar 3 mil pesos colombianos el día

Tipo de expresión de norma	si	Escrita y oral
----------------------------	----	----------------

Tabla 3. Descripción Inquilinato 1

Este inquilinato permitió desde la toma de fotografías, hasta la conexión con los inquilinos para lograr una buena comunicación, se observó un muy buen desarrollo de la norma y en características ambientales un buen aseo de los espacios y orden administrativo.

Inquilinato 2						
entrevistado	Ocupación	edad	Método de pago	Costo del espacio		
Gabriel	Administradora inquilinato	del 50	No paga	0		
Carolina	Trabajadora sexual	35	Diario	28.000		
Danna	Trabajadora sexual	18	Diario	32.000		

Tabla 4. Sujetos Inquilinato 2

Inquilinato 2		
Habitaciones	si	12
Baños	si	3 por género y edad
Zonas comunes	si	1 sala de tv
cocinas	si	Una con utensilios básicos
Balcones	si	2
Wi-fi	si	10 mg gratis
Tipo de expresión de norma	si	Oral

Tabla 5. Descripción Inquilinato 2

En este segundo inquilinato se presentaron conflictos de relacionamiento, esto debido a la falta de disposición por parte de los inquilinos y en algunos casos del administrador, no se permitió la toma de fotografías y se observó un espacio con aseo mínimo de los espacios y un uso de la norma bastante riguroso.

Los inquilinatos tienen una particularidad respecto a su independencia de funcionamiento, no todos los inquilinatos funcionan de la misma manera, de hecho, podríamos dividir su funcionamiento en 3 partes, la primera sería su funcionamiento económico, la segunda sería su comportamiento normativo y la tercera su funcionamiento pedagógico.

Para esto, incluso el especificarlo se hace necesario, ya que en el proceso de ingreso a un inquilinato se recalcan estos tres panoramas por, sobre todo. Por ejemplo, el inquilinato uno tiene el protocolo de que cuando ingresas te explican a nivel general las normas e incluso te recalcan que estarán ampliamente expresadas en toda la casa, dando también claridad de la importancia de mantener un compromiso coherente con el pacto económico al que se llegue. De la misma manera lo maneja el inquilinato dos, solo que en este caso no hay una expresión escrita de la norma, sino oral. Hay que tomar en cuenta que, como lo dijo el administrador entrevistado: “Aquí el que viene se puede ir cuando quiere, a nadie se le obliga a estar, pero sí a cumplir, siempre y cuando pague y no joda, aquí no se le molesta”⁴⁴.

El inquilinato cumple con funciones de espacio habitacional, pero de una u otra manera también de escuela de formación, puesto que este espacio carga imaginarios sociales, culturas, profesiones y de más, esto decae en una sensación que es tan difícil de describir que solo se puede resumir en que el que habita un inquilinato, pertenece y no pertenece, habita y no habita, es dueño y no al mismo tiempo, porque nada del espacio es privado, todo es común, a excepción de la habitación, pero tanto como la habitación es pagada también es prestada,

⁴⁴ Nelson Esneider Pérez, Administrador 2 Gabriel (3 de diciembre de 2022)

eso carga un cuestionamiento sobre el sentido de pertenencia, algo que solo lo pedagógico puede responder y acoplar ante esta dicotomía en el espacio.

Los inquilinatos cuentan con una independencia respecto a su funcionamiento económico ya que cada administrador puede proporcionar libremente los precios que deben pagar los inquilinos, de hecho, sí identifica una radical diferencia entre los inquilinatos que fueron los objetos de análisis de este proyecto, El inquilinato número uno manifiesta una libertad significativa respecto a la forma en la que cubra la administradora Camila, incluso ella manifiesta que puede ver una variación de los costos valiéndose de 3 parámetros (enseres con los que cuente la habitación como cama, closet, televisión, cobijas y demás muebles que pueda tener el espacio, como segundo parámetro fijaba la cantidad de habitantes por habitación y finalmente las accesibilidades tecnológicas, como lo son internet y televisión por cable) los demás servicios ya estaban incluidos dentro del precio natural.⁴⁵



Imagen 9. Inquilinato 1

⁴⁵ Nelson Esneider Pérez, Administrador 1 Camila (04 de 2023).

Como ejemplo tomamos la imagen 9 Que nos muestra comodidades como 2 camas, televisión, un clóset, ventilador y silla. Camila nos manifestaba que el costo de esta habitación varió por adicionar una cama al espacio, el clóset y la cantidad de habitantes, cabe resaltar que por el momento la habitación no estaba siendo habitada en el momento de la fotografía (la habitación contaba con 3 m de largo desde la entrada al ser muro del fondo, y 2 m de lado a lado. Con estas variaciones de precio es claro que el espacio no tiene un estándar fijo, si no variable, aunque como ella lo comenta el costo de los espacios esta entre los 23 mil y los 40 mil pesos colombianos al día.

El inquilinato administrado por el señor Gabriel, tiene una variación en los costos que son determinados por las comodidades y la ubicación del espacio, adicional en el espacio se interfiere por parte de los dueños y fijan una exigencia y es la de reconocer las comodidades del lugar, adicional no se puede estar en una habitación totalmente cerrado si son personas que van a consumir cualquier tipo de drogas que generen humo o requieren ventilación permanente durante el consumo, especialmente si hay niños.

Este inquilinato no permitió el tomar fotografías a las habitaciones por decisión del administrador, solo de un pacillo, adicional todas las habitaciones estaban siendo usadas y no se consideró pertinente solicitar el permiso a los habitantes, el señor Gabriel manifiesta que de acuerdo a los consumos se hace necesario que las habitaciones tengan ventana o balcón, aunque el inquilinato cuenta con 12 habitaciones, de las cuales solo 4 contaban con ventana y aire⁴⁶

⁴⁶ Nelson Esneider Perez, Gabriel.



Imagen 10. Pasillo inquilinato 2

De la misma manera, el inquilinato presentó una variación de precio de acuerdo al consumo. Es decir, todas las comodidades representaban un gasto adicional para el espacio, partiendo de que, si el habitante requería el uso de la cocina, era por tiempo limitado. Una adición de tiempo podía representar un costo adicional.

En este espacio también se manejaba un estricto pago diario de cada estancia. Debido a que todas las habitaciones estaban usadas y el administrador se negó a permitir que se tomaran fotografías, solo se pudo acceder de manera visual para la medición. Por lo cual, se identificaron habitaciones de aproximadamente 3 por 5 metros. Estas contaban con cama (algunas con camarote), un clóset y un televisor. Su costo era de 25.000 pesos el día.

Las habitaciones con balcón tenían un costo de 40.000 pesos, ya que estas contaban con parabólica, acceso a internet y, por ser más grandes, disponían de una cama y dos camarotes. En este último espacio se identificó que habitaba una familia completa.

Las normas de los inquilinatos son manejadas de acuerdo con su público objetivo, es decir, mientras el público objetivo del inquilinato de Don Gabriel estaba relacionado con habitantes de calle y personas que laboran del diario, el inquilinato de Camila tiene un público más social, trabaja de acuerdo a unos lineamientos de convivencia mucho más estrictos, ya que su público está desde personas que trabajan del diario, hasta familias completas.

En el caso de la administradora Camila, existe un acompañamiento de una asociación llamada Combos (asociación sin ánimo de lucro, con carácter feminista). Esta asociación acompañó y dirigió espacios pedagógicos para lograr desarrollar espacios de formación y fortalecimiento social, por medio de cartillas, carteles y normas que compartían con los residentes, incluso en el espacio se dejaban ver algunas imágenes de estos carteles.

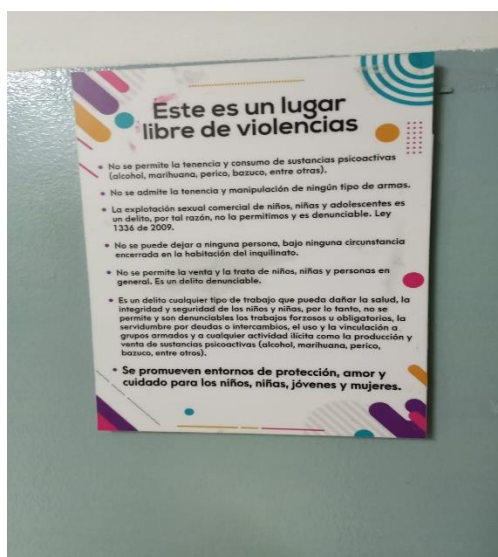


Imagen 12. Normas combas

- El pago debe ser diario no se pueden exceder de 3 días.
- No se puede dañar nada dentro de la habitación de lo contrario lo debe pagar.

Las anteriores fueron las normas más significativas expuestas por el señor Gabriel, aunque durante la entrevista se dejaron implícitas algunas normas como: no tiene relaciones sexuales en los pasillos, no agredir verbal o físicamente a nadie en los pasillos, procurar mantener los espacios limpios, no ejercer la prostitución dentro de las instalaciones, preferiblemente no dejar a los niños salir de las habitaciones, no ingresar habitaciones no autorizadas, No dejar reciclaje en los pasillos ni en las habitaciones, no ingresar cosas a las habitaciones que emanen olores fétidos. Con lo anteriormente mencionado podemos deducir la diferencia en el carácter normativo de los inquilinatos y también la necesidad pedagógica que se implementa en cada uno de ellos, mientras identificamos un acompañamiento reiterativo por parte de entidades y herramientas pedagógicas en el inquilinato número uno, el dos se vale de mecanismos más orales y menos estratégicos pero que por lo que dice el administrador, son funcionales.

El carácter pedagógico tiene una funcionalidad de acuerdo con las herramientas que se le fueron proporcionadas a los administradores, en ambos inquilinatos se observa una radical diferencia respecto a los métodos de enseñanza normativa, algo que es claro es la importancia de reconocer que en las entrevistas se manifestaron resultados significativos de acuerdo con las metodologías pedagógicas ya existentes.

En el inquilinato uno encontramos 3 métodos pedagógicos usados en el espacio: andragogía, educación social, ABE (aprendizaje basado en experiencia). Estos métodos se relacionan con los medios laborales de los inquilinos ir a cuenta de métodos ya existentes usados por personas cuya profesión o campo académico no está relacionado con la docencia,

en el siguiente cuadro identificaremos la forma en la que se manifiestan esas expresiones pedagógicas en el inquilinato uno.

Expresiones pedagógicas	Método	Descripción del método en contexto
Educación para jóvenes y adultos	Andragogía	Se fomenta el ambiente de desarrollo para la convivencia y el interinato para jóvenes y adultos desde una educación estructurada en el contexto profesional y espacial de los habitantes
Educación basada en contextos	Educación social	De acuerdo con el entorno se identifican situaciones que se les presentan el inquilinato para reflexionar o fomentar normas para el desarrollo vecinal y personal de sus habitantes
Aprendizaje basado en experiencias	ABE	De acuerdo con las experiencias encontradas por parte de los inquilinatos y administradores si regresa arrollan spots para fomentar la educación y desarrollo normativo

Tabla 6. Resultados inquilinato 1

3.2 Análisis de entrevistas

Los inquilinatos cuentan con un director o, como se nombra en este trabajo, un administrador. Este es un rol fundamental que cumple múltiples funciones en la gestión y control de las propiedades usadas como inquilinatos. Estos sujetos cumplen con las siguientes funciones:

- **Gestión de normas:** El administrador determina las normas necesarias dentro del inquilinato para establecer un orden de convivencia y cumplimiento en los espacios comunes y personales.
- **Gestión económica:** Se encarga de realizar los respectivos cobros y controles financieros dentro del inmueble, y de la misma manera, de encargarse del pago de facturas.

- **Gestión del orden:** El administrador debe mediar por la convivencia y el orden del inmueble, valiéndose de las herramientas necesarias para responder a sus necesidades, gestionando quejas, reclamos y/o sugerencias.

En resumen, el administrador de un inquilinato es desde un contador hasta un pedagogo nato, que mantiene un sistema coordinado de enseñanza para la convivencia y el mantenimiento exitoso del inmueble.

Las entrevistas con los inquilinos mostraron que, las normas son percibidas como intocables e irrompibles, ya que el carácter femenino que expresa la señora Camila cohibe a cualquiera de evadirlos, incluso en una de las entrevistas se expresó que: doña Camila no tendría que intervenir un conflicto, que con solo escuchar un grito de ella la norma se haría cumplir⁴⁷. Eso nos demuestra que el género de una manera u otra afecta la perspectiva que se tiene para mantener un orden en lo normativo y con eso se ejerce una pedagogía, esto ayuda a una coexistencia pacífica entre sus habitantes, con la resolución de conflictos de manera rápida e inmediata por medio de la ayuda de sus habitantes. La andragogía (educación para jóvenes y adultos) se hace presente en la medida en que los inquilinos, adultos y con diversas perspectivas, aprenden y adoptan distintas formas de convivencia y aceptación del otro, mediante el acompañamiento de la administradora, e incluso, de sus semejantes.

La señora Camila presta un servicio al inquilinato como administradora, más no es la dueña de este lugar, al momento de preguntarle quién es el dueño, expresa que es una familia rica que habita en poblado, pero qué se desentendieron del espacio y abrieron el inquilinato.

⁴⁷ Nelson Esneider Pérez, Entrevista.

3.2.1 El Inquilinato de la Señora Camila: La Andragogía y el apoyo mutuo.

El inquilinato de la señora Camila, nos muestra una pedagogía caracterizada por la fundamentación en la norma y la experiencia práctica. Las reglas de convivencia no están en un manual explícito de convivencia, más bien, son expresadas al momento de la llegada del inquilino, y son reforzadas diariamente mediante carteleras, normas expuestas en hojas, y pactos de convivencia, que, aunque son promovidos por ella, presentan poca asistencia de inquilinos. La señora Camila, aunque joven y procedente del país Venezuela, tiene un amplio conocimiento sobre las mejores formas de manejar un inquilinato, actúa como una facilitadora de la convivencia vecinal, ella expresa que no interviene directamente en conflictos, pero busca la manera de evitarlos⁴⁸, demostrando respeto y orden mediante el ejemplo.

Las entrevistas con los inquilinos mostraron que, las normas son percibidas como intocables e irrompibles, ya que el carácter femenino que expresa la señora Camila, cohibe a cualquiera de evadirlos, incluso en una de las entrevistas se expresó que: doña Camila no tendría que intervenir un conflicto, que con solo escuchar un grito de ella la norma se haría cumplir⁴⁹. Eso nos demuestra que el género de una manera u otra afecta la perspectiva que se tiene para mantener un orden en lo normativo y con eso se ejerce una pedagogía, esto ayuda a una coexistencia pacífica entre sus habitantes, con la resolución de conflictos de manera rápida e inmediata por medio de la ayuda de sus habitantes. La andragogía (educación para jóvenes y adultos) se hace presente en la medida en que los inquilinos, adultos y con

⁴⁸ Nelson Esneider Pérez.

⁴⁹ Nelson Esneider Pérez, Entrevista Miguel, 2023.

diversas perspectivas, aprenden y adoptan distintas formas de convivencia y aceptación del otro, mediante el acompañamiento de la administradora, e incluso, de sus semejantes.

La señora Camila presta un servicio al inquilinato como administradora, más no es la dueña de este lugar, al momento de preguntarle quién es el dueño, expresa que es una familia rica que habita en poblado, pero qué se desentendieron del espacio y abrieron el inquilinato.

3.2.2 El Inquilinato de Don Gabriel: La Pedagogía y la exigencia.

El segundo caso de estudio nos lleva al inquilinato administrado por don Gabriel, a diferencia de la señora Camila, el inquilinato de don Gabriel no se centra en los lazos de confianza, sino más bien, en la exigencia del cumplimiento mediante imposición rígida y explícita. En ese inquilinato sea la autonomía de la norma en ámbitos personales dentro de cada habitación, más allá de la normativa básica que respecta: no dañar los muebles de la habitación, ni hacer daño a otros habitantes. La mayoría de las normas son expresadas al momento de llegada del inquilino, aunque como lo expresaron Gabriel, es muy normal que durante el alojamiento, se le particularice alguna que otra norma al residente, ya sea por su condición laboral o por situaciones de índole personal.

Don Gabriel, expresa que la forma en la que él hace cumplir la norma es mediante amenazas, de manera explícita en la entrevista responde a la pregunta: ¿si un inquilino incumple la norma? ¿qué tipo de castigo se le podría imponer? Y responde muy seriamente y con una sonrisa: se le dice que ya cuadra con los muchachos, y el inquilino entiende. Al igual que Camila don Gabriel no es el dueño de la casa utilizada para el inquilinato, sí no, qué más bien prestan servicio, con ánimo de lucro a este lugar, Al momento de preguntarle si nos podría expresar quiénes son los dueños, nos dice que Prefiere no responder esa pregunta.

Aunque el método utilizado por don Gabriel sea actualmente visto como negligente y posiblemente amenazante, él nos expresa que es particularmente funcional para la población que maneja. Explica que directamente no puede sostener un método basado en el cariño o la empatía de manera permanente, ya que él maneja todo tipo de población dentro del inquilinato. Dice que todo líder debe ser consciente del espacio en el que está para poder resolver y responder ante las necesidades inmediatas.

Por ejemplo, nos habla de un caso en el que uno de los habitantes estaba en el turno nocturno; por consiguiente, optó por una reunión informal en la cual exigió silencio y respeto por el habitante. Dice que para esto accedió a la empatía y autoridad, no solamente la de él, sino la de todos.

3.2.3 Inquilinos.

En ambos inquilinatos, se observó una buena participación, por parte de los administradores para la entrevista, pero difícilmente se puede acceder a los inquilinos, esto, debido a que en su mayoría se encontraban trabajando durante el momento de la visita, adicional, sí observó un claro rechazo hacia una investigación de sus espacios personales por parte de los inquilinos.

En el inquilinato de Camila, fue más fácil el acceso debido a la apertura de los inquilinos, mientras que en el de don Gabriel fue bastante claro el rechazo hacia algunas preguntas, especialmente las que databan de temas más personales.

La estructura de las entrevistas, fueron más entradas hacia el carácter normativo pedagógico que se vivía dentro del inquilinato, referenciando las formas de aplicación y métodos de este.

En el inquilinato de Don Gabriel se entrevistó a dos mujeres, las señoras Carolina y Danna, las cuales, al momento de hablar y expresar sus opiniones sobre el inquilinato de don Gabriel, fueron bastante amables y receptivas. Ambas coincidieron en la tranquilidad y comodidad dentro del espacio.

Carolina, una mujer de 35 años cuya labor es ser trabajadora sexual en las noches, expresa que tiene una hija y que se siente completamente cómoda dentro de las instalaciones. Ella siente que su hija es protegida y cuidada por las normas y exigencias de don Gabriel. "Es que si yo llevo a mi hija a otro lugar probablemente no me la cuiden ni me siento tan tranquila como me siento aquí, porque mi hija grita y don Gabriel aparece"⁵⁰. Esto genera una tranquilidad y familiaridad dentro de las instalaciones; inclusive, el método utilizado por don Gabriel facilita la tranquilidad a los inquilinos. Carolina dice que, de las normas, la que más le afecta es que no le permiten el ingreso de visitantes a su habitación, ya que comenta que anteriormente, en el inquilinato en el que estaba, le permitían el acceso de sus clientes a su espacio para ahorrar. Las normas le representan un gasto adicional, pero considera que eso es sano para su hija.

Manifiesta que la forma en la que don Gabriel educa a los habitantes mediante la norma es escueta pero concisa. Ella dice: "Es que en todos lados ya tratan a las personas con miedo, y para las situaciones que se viven aquí hay que tener guevas"⁵¹. Expresa que en ningún momento se ha presentado ninguna dificultad, ya que, inclusive, la imparcialidad con la norma la extralimita para evitar el incumplimiento, tanto a ella como a sus vecinos.

⁵⁰ Nelson Esneider Pérez, Entrevista Carolina, 2023.

⁵¹ Nelson Esneider Pérez, Gabriel.

Por el lado de Danna, una joven de 18 años expresa una tranquilidad dentro del espacio que le corresponde. Dice que tanto el precio como las comodidades le parecen considerablemente justas. Comenta que el trato de don Gabriel es sencillo y puntual, que rara vez se expresa o intercambia opiniones con él, tanto así que creía que "la casa era de él". Eso, para ella, le representó una tranquilidad, ya que la imparcialidad y falta de cercanía le brindan paz como mujer dentro del espacio.

Las normas que se perciben dentro del espacio le fueron explícitamente dadas al momento de llegar al inquilinato; en ningún momento se las han tenido que repetir. Solo en una ocasión presentó un altercado. El castigo que le iban a imponer era que iban a acceder a su habitación y, en caso de no realizar el pago en el tiempo acordado, iban a vender sus cosas debajo del viaducto del metro. Expresa que para ella eso no fue una pedagogía, pero de una u otra manera, sí se siente en la obligación de entender, aprender y acatar las normas que se viven dentro del inquilinato.

3.2.4 La enseñanza de la norma en los inquilinatos de Don Gabriel.

La forma en la que educa don Gabriel, aunque es atípica y lejana a los métodos educativos ya preestablecidos y existentes, maneja un sistema de control social y de convivencia con resultados funcionales para la particularidad de la población que maneja. Eso no es estrictamente determinado por la empatía constante o el relacionamiento entre los inquilinos, sí no más bien, en una autoridad rigurosa con normas claras y concisas, quedan claridad a los inquilinos, esto desde la intervención cuando es netamente necesaria prevaleciendo la libertad del inquilino dentro de su espacio, se podría decir entonces que aunque no es un método directamente relacionado con lo pedagógico esto se podría

determinar como un método pragmático y sin rodeos, donde las normas sondas pero no discutidas.

La estricta forma de manejo del inquilinato, proporciona un método desde la imparcialidad de la norma, que usa las herramientas externas para su funcionalidad, si bien don Gabriel procura no intervenir dentro del espacio habitacional, sí exige por ejemplo el orden de la habitación con distintos momentos de revisión, llamando la atención de los inquilinos cuando es netamente necesario con firmeza y seguridad, la presencia constante de don Gabriel, así inclusive una imagen casi que panóptico⁵² en el espacio proporcionando una rígida imagen de la norma, que aunque no esté pegada en la pared es representada por un sujeto.

En la siguiente tabla se podría ver una descripción de cómo se llevan a cabo los distintos métodos pedagógicos usado en el inquilinato de don Gabriel, cada uno de estos métodos, aunque se usa de manera inconsciente son adaptables al nombramiento de como el administrador don Gabriel ejerce pedagogía en los inquilinatos para fortalecer la norma.

Expresiones pedagógicas	Método	Descripción del método en contexto
Educación para jóvenes y adultos	Andragogía	Se fomenta el aprendizaje y conocimiento de la norma mediante conocimientos ya preestablecidos y previos a la intervención en el espacio por jóvenes y adultos. espacio por jóvenes y adultos.
Educación que busca moldear y controlar	Pedagogía autoritaria	Se preserva la autoridad mediante métodos de inyección de la norma de manera permanente en el espacio.
Educación basada en contextos	Educación social	Se maneja el reconocimiento de la norma por medio de una estructura social y contextual del sujeto para el aprendizaje y uso de la norma.

⁵² Michael Foucault, *vigilar y castigas* (Mexico: grupo editorial, siglo veintiuno, 2009).

Educación que busca obediencia y control	Conductismo	No se preocupan y se centran en la motivación, sino más bien en el permanente reconocimiento y aprendizaje de la norma.
--	-------------	---

Tabla 7. Métodos en los inquilinatos

3.3 Comparativo de aprendizaje entre inquilinatos: Pedagogía Social y Andragogía

Cada espacio y lugar son completamente únicos e indistinguibles, tanto así que la llegada de una sola persona puede implicar cambios significativos, en el caso de los inquilinatos tanto a llegada de un nuevo administrador como de algún residente, puede implicar un proceso de cambio que represente procesos.

Características	Inquilinato Señora Camila	Inquilinato Señor Gabriel
Enfoque principal	Claridad normativa y de estructura	Rigurosidad, dialogo específico, poca flexibilidad
Rol Administración	Facilitador de norma, acompañante y supervisor	Generador de acuerdos, Facilitador de mediación, promotor del orden.
Comunicación de la norma	Directa mediante el dialogo, carteles y hojas de convivencia.	Directa mediante dialogo, e intervenciones directas
Resolución de conflictos	intervención indirecta o directa mediante acuerdos	Dialogo, negociación o búsqueda de apoyo externo
Énfasis pedagógico	Andragogía y aprendizaje experiencial	Andragogía, Conductismo, educación social.
Sentido de Comunidad	Fundamentado en el orden y la sana convivencia,	Fundamentado en el orden y la individualidad.
Flexibilidad	Menor, las normas son un marco rígido pero empático	mínimo, las normas son estrictas y poco flexibles.

Tabla 8. Cuadro comparativo Inquilinatos

En ninguno de los inquilinatos hay un administrador profesional en pedagogía. Sin embargo, es de considerar que se evidenció una profunda comprensión del comportamiento humano y la necesidad permanente de preestablecer parámetros de convivencia.

La señora Camila, con un enfoque que proporciona un ambiente tranquilo, de seguridad y productividad, maneja un estilo de pedagogía que puede ser desde la experiencia guiada. Aquí, la repetición de lo esperado en comportamiento resulta en la resolución de problemáticas que constituyen una apertura y reconocimiento de la norma, fomentando el aprendizaje y reconocimiento a través del impacto social y no el aprender y castigar.

De la misma manera, don Gabriel, sin estudios, es un facilitador de la norma mediante una pedagogía de la autorregulación. Esto lo logra a través de una estricta y rigurosa preservación de la norma que, aunque percibida como exigente debido a su primera impresión al explicarla a cada inquilino recién llegado, hace innecesaria la intervención constante por parte de don Gabriel. Así, la norma no se impone de manera permanente, sino que los inquilinos aprenden a través de la exigencia inmediata de su preservación, acudiendo al compromiso mutuo de los habitantes.

Es de considerar, entonces, que ambos casos exploran métodos supremamente diferentes en cuanto a la preservación de la norma usando la pedagogía para poder educar a los habitantes. Incluso, la división de pensamientos y perspectivas ayuda mucho, considerando que, aunque haya unos que se sientan cómodos con la preservación y exigencia de don Gabriel, hay otros que prefieren la flexibilidad y empatía de Camila.

3.3.1 Pedagogía existente y su resonancia en los inquilinatos de Prado Medellín.

Para establecer el análisis de los métodos pedagógicos dados y observados dentro de los inquilinatos, es pertinente vincular las prácticas y metodologías usadas por doña Camila y don Gabriel con sus propios conceptos pedagógicos y los ya existentes en la academia pedagógica, aunque adaptándolos a la realidad de los inquilinatos. Como he mencionado anteriormente dentro de los objetivos y metodología, es imperativo trabajar con la pedagogía

social de Xavier Úcar y el trabajo social con grupos sociales en pedagogía ciudadana de Teresa Zamanillo, estos como referentes fundamentales en este trabajo.

La pedagogía social se sale de la flexibilidad y facilidad que proporciona un salón de clases, y se sumerge en un reto amplio, en el cual debe responder por el entendimiento y educación —o en algunos casos reeducación— de algunos grupos sociales en espacios específicos. En este caso, contamos con los inquilinatos, que deben brindar un bienestar equitativo para sus habitantes. Don Gabriel y doña Camila gestionan la convivencia desde una facilidad de adaptación de sus inquilinos ante nuevos espacios, mediante una pedagogía que usa los contextos particulares y generales que se vivencian dentro del inquilinato, haciendo uso no solo del espacio o de la norma, sino de los mismos sujetos para entender el mejor modo de entendimiento.

- Doña Camila utiliza métodos sociales para generar una integración del individuo con el colectivo mediante la norma, que se hace clara y explícita a través de diversos métodos. Estos métodos son filtrados mediante dos sentidos: vista (con carteles y panfletos) y auditivo (mediante la expresión de la norma y reuniones). Todo esto se vale de la conciencia de los mecanismos necesarios para fomentar un sano convivir y un "habitar bien".
- El conflicto es algo que se usa en estos inquilinatos como una oportunidad de aprendizaje, y con esto encontramos una pedagogía social, ya que si algo es permanente dentro de los espacios sociales es el conflicto. Tanto la señora Camila como don Gabriel abordan los conflictos como oportunidades de aprendizaje, y aunque lo hagan de manera inconsciente, se logra un desarrollo colectivo. El aprendizaje se da a través de la corrección y el refuerzo de la norma. En el caso de

don Gabriel, se da a través de la exigencia, la independencia y, en raros casos, la empatía para el aprendizaje. El conflicto, al ser parte inherente de la vida en comunidad, y su resolución, por consiguiente, se hacen parte vital para la construcción de la sociedad. Esto se convierte en un proceso educativo ante las habilidades sociales que respectan a un colectivo, y consecuentemente, se transforma en una pedagogía social.

- El habitar en un inquilinato hace necesaria la intervención de distintos panoramas para su funcionalidad, tanto el contexto del sujeto como el contexto social. En el caso de Prado, como ya se ha nombrado anteriormente, su panorama contextual e histórico es extremadamente activo para responder a la dinámica actual de los inquilinatos. El hecho de que sean patrimonio hace imprescindible el cuidado de las instalaciones, y la responsabilidad sobre los administradores se hace más que funcional; llega incluso a ser un conducto legal. El respeto por el otro es otro de los panoramas que se da en el hábitat, considerando las diferentes dinámicas personales de cada uno de sus habitantes. El habitante de un inquilinato es como un sujeto que pertenece y no pertenece a ese espacio, que posee y no posee los objetos que existen allí; es la sensación del habitante de paso. En muchos casos, ese paso se convierte en años, y, por consiguiente, se hace necesaria la creación de un entorno donde la vida sea lo más armoniosa posible.

3.3.2 La Andragogía.

La andragogía como método de enseñanza al joven y adulto, es un excelente mecanismo para reconocer la importancia y necesidad de la permanente educación de por vida para el ser humano, en el caso de los inquilinatos la autonomía es algo innegociable para los

habitantes e incluso la poca disposición para el aprendizaje hace necesario distintos mecanismos como por ejemplo algo que se usa mucho en andragogía y es que aunque no se reconozca un método educativo primario como lo es un salón de clases, una buena herramienta es usar el conocimiento previo del sujeto y los valores ya preestablecidos para responder a las necesidades que tiene el facilitador de las normas en este caso

- El adulto es un sujeto que requiere y exige independencia para su autodesarrollo, por eso los administradores se valen de mecanismos distintos para responder ante la necesidad de su propio inquilinato, por ejemplo, don Gabriel trabaja desde la Independencia, y doña Camila desde el acompañamiento. La interacción en ambos casos se basa en la comunicación y la autonomía pero el método es completamente distinto, ya que inclusive por el tipo de población el método de Camila sería insuficiente para el interinato de don Gabriel, y probablemente el método de don Gabriel sería mal vicio el inquilinato de Camila, fundamentalmente porque los conocimientos y comportamientos previos de los inquilinos, hacen que se facilite la comodidad en un lugar específico, tal como lo dice una de las inquilinas de don Gabriel, puede que en un lugar les tengan flexibilidad.
- La experiencia es base del aprendizaje en los inquilinatos, ya que cada habitante aprende de sus errores y las interacciones con los demás haciendo necesaria la intervención ante situaciones cotidianas. Los administradores facilitan el aprendizaje al dar instrucciones y opiniones ante la mediación de conflictos que se presentan, esto con una andragogía, ya que nos está hablando con un niño sino con un adulto que ella concibe y percibe experiencias previas ante las situaciones, las vivencias en los

inquilinos sean buenas o malas se convierten en lecciones que aportan al crecimiento mutuo de la convivencia entre sus habitantes.

En este capítulo, donde se habló específicamente de la investigación en campo, nos permitió llegar a entender las complejas situaciones y dinámicas que se viven en los inquilinos, todo desde un nivel de la convivencia vecinal que se da en los inquilinos de Prado. Los inquilinos no son solo un espacio de alquiler, pueden ser tanto un hogar como un centro de formación integral para el ser humano, desde pequeños grupos⁵³, en conclusión, estos lugares también son centros de verdadera formación social, con métodos pedagógicos que aunque son ya existente usan métodos únicos y emergentes que se manifiesta de maneras que ni siquiera son propuestas, si no, que son espontaneas y excepcionalmente funcionales. Los entrevistados nos muestran que la aplicación de la pedagogía es única de acuerdo al educando y se adapta al público objetivo.

Los administradores cargan con responsabilidades que los llevan a comprender y aplicar dinámicas que probablemente no están dentro de su formación, pero si en su experiencia, es de comprender que aunque se realice un estudio etnográfico, el entendimiento que tienen los administradores sobre sus residentes, es semejante al que tiene un profesor de sus estudiantes, reconociendo desde el mejor modo de empatizar al sujeto, hasta de retroalimentarlo. Aunque los administradores no cuenten con una formación pedagógica responden a un deber crucial y es el de realizar la labor de ser educador informal, en pocas palabras, ser un pedagogo consustancial.

⁵³ Teresa Zamanillo, *trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana*.

Las múltiples pedagogías empleadas en los inquilinatos llevan a la reflexión de los residentes, a la obligación de pertenecer y permanecer a un grupo y orden determinado, los métodos usados proporcionan la tranquilidad y cercanía a la norma, para que ella funcione por sí misma y sin necesidad de tanta intervención, ambos se valen de la andragogía, pero por ejemplo la pedagogía social, dentro de su amplio panorama es usada bajo métodos particulares de cada uno, si bien la empatía de la administradora Camila funciona, en don Gabriel podría ser desastrosa, en esto implican muchas cosas, como el género, el contexto y la población, cosas que distancian de manera significativa a ambos inquilinatos, pero si demuestran una cercanía en las necesidades, esto nos demuestra que la convivencia depende de la educación y la educación de la convivencia que depende de una serie de métodos adaptables al contexto y sujetos.

CONCLUSIONES

El estudio realizado ha profundizado en una realidad que se da en el municipio de Medellín Antioquia, con el cual se ha revelado la oportunidad que se tiene de entender una ciudad desde los espacios habitados y más aún desde la pedagogía emergente, reconociendo la riqueza de las dinámicas y perspectivas normativas y pedagógicas. Los inquilinatos se han caracterizado en este trabajo como escuelas informales de aprendizaje de la norma y la convivencia, aportando de una manera significativa al buen vivir en ciudad, apartando un puesto crucial en la construcción de buen vivir en inquilinatos y ciudad, no mitificando su historia, si no, apropiándola y usándola como oportunidad de desarrollo.

El análisis de los inquilinatos de Prado revela una serie de situaciones que aportan al sano convivir y a la pedagogía en esos lugares. Hay que desmitificar fundamentalmente la imagen negativa y negligente que se tiene sobre los espacios habitacionales llamados inquilinatos, un imaginario que los percibe como insalubres, peligrosos y negligentes. Sí, tienen desafíos, que son claros y obvios tanto para quienes los habitan como para quienes no; sin embargo, en el difícil fenómeno social del hábitat, es necesario crear ambientes saludables ante las distintas formas de vivir.

Esto confirma que en cualquier tipo de hábitat es fundamental el control y la regulación por parte de las normas, y que la norma requiere de una pedagogía para su funcionalidad y conservación. Las estructuras sociales y normativas que se dan dentro de los inquilinatos ya sean flexibles o inflexibles, basadas en la confianza o en la rigurosidad, son claves prácticas sobre la vida en sociedad. La pedagogía no es ajena a la necesidad que tiene el entorno social para responder ante estas; la pedagogía entonces se convierte en una

herramienta principal para la transformación de la ciudad del espacio vivido, percibido e incluso concebido, donde la vivencia humana sea significativa y práctica.

Teresa Zamanillo⁵⁴, al hablar de los grupos sociales en la pedagogía ciudadana, nos proporciona una forma práctica de entender la funcionalidad del inquilinato e incluso la herramienta tan significativa que nos da como sociedad para crecer y aprender de manera permanente, empezando desde lo micro hasta lo macro para la construcción y contribución del bienestar integral de la sociedad. Algo que en sí puede ser utópico, pero de acuerdo con lo percibido en este trabajo, puede ser ejecutable.

Los administradores, al proporcionar un acompañamiento a su grupo en referencia a la convivencia social, ejercen un apoyo a la sociedad, ya que desde un pequeño grupo integran la posibilidad de intervención hacia una ciudad con agentes de cambio. El espacio del inquilinato, aunque subvalorado, es un potencial apoyo al desarrollo de la ciudad, y con lo analizado y lo de Teresa Zamanillo se hace evidente la posibilidad de entender al inquilinato como un agente de cambio social.

El barrio Prado, nacido como un experimento burgués en la ciudad de Medellín a principios del siglo XX, tomó el protagonismo de la ciudad por sus grandes construcciones, mostrando la supremacía y el perenne paisa con sus calles amplias y casas al estilo europeo; realizando alcantarillados, adoptando acueducto y dando una nueva imagen a una ciudad en potencia de ser altamente comerciante, situándose de manera estratégica al centro de mercado y la catedral central, no de manera casual, sino intencional, mostrando estatus y comercio, cultura y fe, modernidad y tradición; todo, en un mismo lugar. Sin embargo, el conflicto

⁵⁴ Teresa Zamanillo.

social que azotaba al país y el desarrollo demográfico decayó en una gentrificación inminente que, ante la migración, obligó al traslado de estas familias, las cuales se trasladaron a barrios en proceso de construcción, como El Poblado, donde se alojó la nueva sociedad burguesa de Medellín, pasando de grandes construcciones y mansiones a pequeños apartamentos. Este proceso ha generado un cuestionamiento sobre la exclusión y el clasismo en la ciudad. En pocas palabras: “el rico no se mezcla con el pobre”. Las grandes construcciones, con múltiples habitaciones, adoptaron la multifuncionalidad, lo que llevó al análisis del territorio por parte de la ciudad, desembocando en el nombramiento patrimonial del barrio, lo que llevó a la necesidad de conservación y ciudad de la memoria territorial. Es decir, ya no era posible intervenir o cambiar la infraestructura de las casas; por eso mismo se optó por la adopción de modelos como los inquilinatos, que respondían a un negocio rentable y que daban un aporte al fenómeno de gentrificación que en la actualidad aún enfrenta el municipio de Medellín.

El barrio Prado se convirtió hoy en un espacio cargado de imaginarios negativos y nocivos para sus habitantes, con perspectivas negativas y opiniones cada vez más degradantes sobre el barrio y sus habitantes, afectando hasta la forma en la que se percibe el espacio, que actualmente se usa de distintas maneras, como hospitales, museos, teatros, restaurantes, hogares geriátricos, fundaciones, inquilinatos, entre otras modalidades que, aunque resguarden y cumplan con funciones positivas, luchan contra el imaginario que se tiene sobre el lugar, mostrando la capacidad de adaptación que tiene la identidad de un lugar.

La convivencia en los inquilinatos está inmersa en distintos desafíos, principalmente enmarcados por los imaginarios que tiene su población, imaginarios que llevan a la falta de oportunidades, el poco acompañamiento y acceso a la vivienda digna. Esto, reduciendo el

derecho a la vivienda a un simple estado mercantil y económico, respondiendo a la necesidad inmediata, pero no a la necesidad humana, careciendo de respuestas que desarrollen al sujeto, sino únicamente contrayendo espacios ausentes de oportunidades.

El tránsito de los habitantes de los inquilinatos que algunas veces se convierte en años, apunta a un reto para la norma, ya que el cambio de los residentes afecta la norma y, consiguientemente, la adaptabilidad que tiene cada residente. El estado permanente representa la presencia de tabúes y perspectivas, afectando también el desarrollo del mismo sujeto, ya que métodos como la andragogía buscan también la independencia y la permanencia en estos lugares, también atrasa este mismo proceso de aprendizaje.

Las oportunidades dadas en los inquilinatos y este trabajo se dan bajo el desarrollo de nuevas opciones pedagógicas, el fortalecimiento del desarrollo social desde la informalidad y, finalmente, apertura urbana y social. La pedagogía en los espacios de los inquilinatos requiere del entendimiento de los sujetos, obligando a “los educadores” a usar formas creativas de enseñanza, por medio de cada uno de los sujetos, reafirmando que la informalidad pedagógica es de vital importancia para el desarrollo social e integral de la sociedad, ya que esta se da en espacios fuera del aula, pero que reconocen que el ser humano está en permanente formación. No se quiere decir que la academia es obsoleta, todo lo contrario; más bien, este trabajo nos muestra la importancia que tiene la academia para responder ante estos cambios y entenderlos para lograr aplicarlos y fortalecer las ciencias.

La sociedad integra multiplicidades de ideales, pensamientos, culturas y principios humanos; por eso, a partir de espacios como los inquilinatos, se puede observar, intervenir y desarrollar métodos de intervención y apoyo a la integración y desarrollo cultural de

diferentes áreas sociales que respondan ante la integración y respeto de los individuos, aunque procedan de distintas costumbres.

El desmitificar los inquilinatos como lugares sin norma fue uno de los mayores desafíos de este trabajo, entendiendo que los inquilinatos, lejos de ser un lugar de rechazo, son un aporte a la sociedad, dando solución a problemas habitacionales desde la integración social de distintas necesidades contemporáneas, demostrando la capacidad que tienen los habitantes de apropiarse de un lugar y resignificarlo, cosa que podría emplearse para la mejora del imaginario, desde acompañamiento e inversión social y pedagógica en el sector.

Esta investigación logró analizar el habitar en los espacios de los inquilinatos en el barrio Prado desde lo normativo y lo pedagógico, aportando al cierre de mitos que rodeaban a sus habitantes e historia del lugar. A pesar de que estos lugares cargan con situaciones difíciles, tanto económicas como sociales, realizan métodos que aportan a la pedagogía con dinámicas que son funcionales para generar orden y convivencia.

El administrador, que conlleva varias responsabilidades, carga con el rol de pedagogo informal, empleando formas pedagógicas, como la andragogía, para las normas en pro del orden y convivencia. El análisis y resultado nos lleva a entender la necesidad de intervenir los lugares, no desde un control masivo, sino por medio del acompañamiento, análisis y contextos de los lugares, siempre en relación con el análisis etnográfico y antropológico del lugar. El desarrollo de nuevas oportunidades para los inquilinatos y cambio de imaginarios es fundamental. Al hacerlo, estos lugares habitacionales se volverían en oportunidades de desarrollo social, desde la integración, resolviendo conflictos que atañen al orden y convivencia. Finalmente, este trabajo busca integrar nuevas oportunidades para el desarrollo

de pedagogías implementadas en los inquilinatos para fortalecer el habitar contemporáneo de los habitantes de Medellín.

REFERENCIAS

- Alcalá, Dr Adolfo. «propuesta de una deficiencia unificadora de andragogia», 1998, 14.
- Alcaldía de Medellín. «Datos Generales de Medellín». Accedido 23 de octubre de 2023. <https://www.medellin.gov.co/es/conoce-algunos-datos-generales-de-la-ciudad/>.
- Aleksievick, svetlana. *voces de chernobyl*. Barcelona: epublibre, 1997.
- Angel R., José Guillermo. *Historias de barrio Prado*. Facultad de comunicacion social U.P.B. Medellin: Editorial U.P.B, 1999.
- Arbeláez Sierra, Luis Fernando, y Pedro Pablo Peláez Bedoya. *Medellin 1906 memoria e identidad*. No. 3. Medellin: Grupo UI, 2017.
- Calderon, edward, adolf slava, y santiiago Mejía-Dugand. «Informalidad en Medellín bajo los lentes de la gobernanza», 2020.
- Calle Hincapie, Valentina, Maria Fernanda Trujillo Medina, y Valentina Usuga Lorenzana. «Convivencia en el inquilinato del barrio la candelaria de la ciudad de Medellín», 28 de junio de 2023. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/3703>.
- Calle Muñoz, Benjamín de la. «El Prado», 1930. https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-011/0133.jzd&fn=10133.
- Colorado, Nelson Ricardo Matta. «Mapa interactivo | Los lugares en los que más roban en Medellín». www.elcolombiano.com, 6 de marzo de 2019. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/seguridad/comunas-y-barrios-donde-mas-roban-en-medellin-BB10334005>.
- consejo, medellin. Por medio del cual se expide la Política Pública para los Inquilinatos del Municipio de Medellín, Pub. L. No. acuerdo 19 del 2016 (2016).
- . “Por medio del cual se expiden las normas reglamentarias de detalle aplicables a las actuaciones y procesos de urbanización, parcelación, construcción, reconocimiento de edificaciones y demás actuaciones en el territorio municipal y se dictan otras disposiciones”., Pub. L. No. DECRETO 0471 DE 2018 (2018).

Coupé, Francouce. «los inquilinatos: una expresión diversa y compleja de la problemática habitacional del centro de Medellín». En *Colombia centralidades históricas en transformación*, Volumen 8:403-39. Quito, Ecuador: OLACCHI, 2013.

Cuervo Calle, Juan Jose. «Una aproximación desde el habitar a la vivienda compartida en Niquitao, Medellín*», 2009.

Duperly Du-Friez, oscar. «Casa de Joaquín Cano», 1926.
<https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/sumario.pl?Id=20230913030923>.

Editorial, Departamento de Biblioteca Extensión Cultural y Fondo. «Temporada 1. Cultura Ciudadana: Barrio Patrimonial Prado Centro». Instituto Tecnológico Metropolitano. Accedido 13 de septiembre de 2023.
<https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/4541>.

foucault, muchael. *vigilar y castigas*. Mexico: grupo editorial, siglo veintiuno, 2009.

Gerena, Luis. «Platón, Teeteto, introducción, traducción y notas de Marcelo Boeri». *Diánoia* 53, n.º 60 (mayo de 2008): 223-27.

Henri Lefebvre. *La revolución urbana*. 1870.^a ed. Madrid, España: alianza editorial Madrid, 1972.

Hernandez, Juan Fernando. «Retrospectiva y reconocimiento del inquilinato en Medellín*», 2016.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. 2013.^a ed. Madrid, España: Capitán Swing Libros, 2020.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*, s. f.

Llano Velásquez, Yonathan Andrés, y Maria Isabel Sánchez Ortiz. «Gentrificación en Medellín y su efecto en la economía», 14 de noviembre de 2023.
<https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/4424>.

«Los nacimientos por año en Colombia caen en 2024 a un nuevo mínimo». Accedido 27 de junio de 2025. <https://datawrapper.dwcdn.net/XKZi5/2/>.

Luis Jorge Garay Salamanca y Jorge Enrique Espitia Zamora. «Población Pobre En Colombia Pierde 10 % de Su Ingreso Por La Inflación». Periódico Unal. Periódico Unal, 2022. <https://www.periodico.unal.edu.co/articulos/poblacion-pobre-en-colombia-pierde-10-de-su-ingreso-por-la-inflacion>.

Mejía, Francisco. «Construcción de la casa de Fernando Estrada», 1932. https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-004/0690.jzd&fn=3690.

Muñoz Ahmed, Patricia, Piedad Restrepo Posada, y Samuel Ricardo Velez Gonzalez. *Revitalizacion Urbana Barrio Prado Medellin*. Editorial U.P.B. Vol. No. 4. medellin: Editorial U.P.B, 1992.

Nelson Esneider Perez. Admon 1 Camila, 04 de 2023.

———. Admon 2 Gabriel, 3 de diciembre de 2022.

———. Entrevista Carolina, 2023.

Nelson Perez. Entrevista Miguel, 2023.

Ochoa, Lisandro. *Urbanizaciones en Medellín*. Medellín, 1944.

Pérez Jaramillo, Jorge, Juan Manuel Patiño, Giovanna Spera, Juan Carlos García, Doris Tarchópulos, y Ligia Cardona. «El Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín 2014: un modelo territorial para la intervención estratégica». Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya, 2015. <https://doi.org/10.5821/siiu.6152>.

Teresa Zamanillo. *trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana*. España: editorial síntesis, 2008.

Úcar, Xavier. *Pedagogías de lo social*. Editorial UOC, 2016. <https://elibro-net.consultaremota.upb.edu.co/es/lc/bibliotecaupb/titulos/58527>.

Universidad del Valle, Cali - Colombia., y María Teresa Rincón-Salazar. «La convivencia vecinal en unidades residenciales de Cali, Colombia. Un análisis cualitativo con modelo multidimensional». *ENTRAMADO* 14, n.º 1 (2017): 214-29. <https://doi.org/10.18041/entramado.2018v14n1.27116>.

Vargas, Carlos, y Dora Quintero. «Aportes de la mayéutica socrática a la educación dialógica», julio de 2023. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/25266>.

Vélez White, Mercedes. «Afinidades y divergencias : en - sueños y premoniciones : ciudad, arte, arquitectura», 2002.